

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....	90	
En Filipinas.....	100	

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

MADRID.—Jueves 9 de Febrero de 1871.

NÚM. 306.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio medio, ó por medio de las casas de giro, ó de los señores de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chaptal. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique por medio carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

## MILITARES PRESOS.

Signe con una actividad inusitada y desconocida la causa contra los punitivos, y leales militares que se han negado a prestar un juramento contrario a su conciencia. El proceso se ha elevado a plenario. Están nombrados los defensores y el viernes regularmente se celebrará el consejo de guerra. No sabemos aún si para el nombramiento de este tribunal se seguirán las prácticas establecidas, ó se nombrará un consejo *ad hoc* que es el sistema de estos liberales serviles.

Todavía recordamos cómo se nombró el consejo de guerra que hizo matar al héroe de nuestros días, al bravo y leal Diego León.

Parece que el gobierno tiene mucho empeño en que la sentencia se pronuncie antes del domingo, para imponer con un golpe de efecto.

Si el gobierno persigue una desobediencia, al primero a quien ha debido encausar es al capitán general de Madrid, porque fué el primero que no asistió al acto de la jura.

Si se persigue un acto de desden, a los que se debe encausar y penar severamente, es a los jefes partidarios de esta situación que dicen que el juramento es una *fantasía*, una *mera fórmula*, que a nada obliga, y sobre todo, se ha debido procesar a los que en vez de haber dado al acto del juramento el aparato y la solemnidad que el caso requiere, se han contentado con tener un pliego de papel sobre una mesa, diciendo a los concurrentes: «Firmen ustedes»; sin mas ni mas.

A esto han reducido el juramento los que luego se muestran tan exigentes y tan severos.

Al ver el gran rebajamiento de tantos caracteres; al ver la apostasía y la podredumbre que nos rodea y nos cerca, el gobierno mismo estaba interesado, en honor y en justicia, en no perseguir siquiera a oficiales dignísimos que han acreditado que son caballeros, que son decentes, que obedecen al impulso de su conciencia. Ya que de esto va quedando poco, por Dios no castigar por cumplir un deber sagrado.

El progreso de los patriotas hace su oficio. Progresamos en efecto. ¡Horrible progreso! Ayer se premiaba la deslealtad; hoy se castiga al que cumple con su conciencia.

El gobierno de D. Francisco Serrano puede estar satisfecho. Así se cumple el programa de la *España con honra*.

Nosotros preguntamos a D. Francisco Serrano, presidente del Consejo de ministros de D. Amadeo, duque de la Torre, por la gracia de la reina Isabel, caballero del toison por fusilar a los liberales y patriotas, nosotros le preguntamos: si el general Serrano se subleva contra D. Amadeo, como se sublevó contra el duque de la Victoria, como se sublevó dos veces contra la reina Isabel, como se sublevó contra las Cortes Constituyentes en 1856 amañándolas; si esto sucede, que de menos nos hizo Dios qué es lo que juran ahora los oficiales del ejército, seguir a D. Francisco Serrano capitán general de ejército con mando, ó seguir a D. Amadeo? ¿Quiénes serán perjuros, los oficiales que sigan a D. Francisco Serrano ó los que sigan a don Amadeo?

Que el caso no es imposible lo acredita la historia *patriótica y liberal* del general Serrano.

Conviendría una real orden aclarando el caso. Para otros asuntos menos complicados da explicaciones la *Gaceta*.

Nosotros, respetando como ya hemos dicho ayer, los poderosos móviles y justas razones que impulsan a otros militares a prestar el juramento que se les exige, volvemos a dar la enhorabuena a los jóvenes oficiales presos en San Francisco. Por ese camino se llega a generales de veras y podrán pasear con orgullo sus entorchados, como hoy *brillan las estrellas* y resplandecen los galones.

La opinión les hace plena justicia. Estamos ciertos y seguros que D. Amadeo les respeta mas que a los míseros aduladores.

## LA VICTORIA DE PIRRHÓ.

Los periódicos ministeriales han venido atrojándose con la gran victoria obtenida por el go-

bierno contra la *coalición monstruosa*. A juzgar por sus cánticos de alabanza, esa victoria ha sido cumplida y gloriosa y el país ha demostrado una vez mas que está entregado en cuerpo y alma a los progresistas. Respecto a las pérdidas, han hecho bien y procedido con generosidad al ocultarlas; por su parte el gobierno no ha experimentado ninguna, mientras que los contrarios han tenido un considerable número de muertos y heridos y han cedido el campo ante la hábil estrategia de los progresistas. Por lo que hace a táctica, la empleada en Burgos es de lo mas superior y de alta escuela que se pudiera imaginar.

Mas es el caso que aun cuando los periódicos ministeriales entonan himnos en loor del gobierno, este parece no hallarse muy satisfecho de su victoria y que dice como Pirrho: «otra como esta y estamos perdidos». Revela bien esa mala situación del gobierno, ademas de otros datos y noticias, el hecho de haber llamado a Madrid a la mayor parte, si no a todos los gobernadores de las provincias; y hacen suponer racionalmente que no se halle para fiestas los guarismos que anoche publicaba *La Correspondencia*, como resultado definitivo de la elección en cuarenta provincias de la península. Habían dicho los periódicos ministeriales que el gobierno había triunfado absolutamente en todas las provincias y que las oposiciones habían experimentado el mas espantoso de todos los descalabros. Pues bien; *La Correspondencia* publica una lista por provincias de la cual resulta el total siguiente: adictos al gobierno, 913; de oposición, 467; indiferentes, 61; y cuenta que *La Correspondencia* no es exacta en su estadística, habiéndose quedado corta en los diputados de oposición.

Es decir, que el gobierno que ha triunfado absolutamente, ha obtenido, aun admitiendo los inexactos datos de *La Correspondencia*, 913 diputados provinciales, y que las oposiciones, que al decir de los ministeriales, han experimentado el mas espantoso descalabro, han obtenido 528, pues eso de llamar *indiferentes* a los 61 a que se refiere *La Correspondencia*, es una manera delicada de decir que no están con el gobierno, lo cual, tratándose de un partido que todo se lo convierte en sustancia, equivale a decir que están contra el gobierno.

Se nos figura que el caso no es para grandes regocijos, aun prescindiendo de las circunstancias que han acompañado a la elección. A pesar de los ardores, de las violencias, de las muertes, heridas y contusiones, no se ha podido hacer mas, y lo que se ha hecho ha sido muy poco, a juicio del gobierno. Ciertamente que no esperaba ni aun eso, y que ha pasado muy buenos sustos, hasta que se convenció de que la famosa *coalición monstruosa* no existía para las elecciones que acaban de efectuarse, y que le constaba desde algunos días antes que solo existía en las columnas de *La Iberia*. A pesar de que la *coalición* no ha existido, el resultado ha hecho ver al gobierno y medir toda la extensión del abismo que se le abre para las elecciones de diputados, si en atención a lo sucedido la *coalición* es para ellas una verdad y se procede con concierto y disciplina, recibiendo la consigna como la recibe el adversario común, y trabajando con fe en el triunfo.

Por eso se ha apresurado a llamar a los gobernadores para enterarse de todos los incidentes y discurrir en su vista los medios mas a propósito para conjurar la tormenta que se le viene encima. Y que para esto y no para otra cosa los ha llamado es de toda evidencia; pues para premiar su conducta antes y durante las últimas elecciones; para condecorarlos a todos, a ellos, a sus auxiliares, porteros y limpia botas con ascensos y cruces españolas, turcas y tunecinas, no necesitaba llamarlos a Madrid. Ni necesitaba tampoco llamarlos para pedirles noticias que pudiesen consignarse por escrito y constar siempre en un expediente. Se los ha llamado para recibir de ellos noticias y que a su vez reciban instrucciones, con el objeto de preparar el campo para las próximas elecciones. Se había dicho que el gobierno pensaba en la traslación de todos los gobernadores, verificando una verdadera contradañanza ante el país con tan respetables funcionarios: se había indicado tambien que se proponía dejar cesantes a la mayor parte por su ineptitud y falta de cacumen: mas no se ha insistido en la noticia, tal vez porque no se haya insistido en el propósito; y es probable que se haya renunciado a este por la doble razón de que lo mismo dá trasladarlos que dejarlos donde están, y de no haber gran surtido de capacidades para reemplazar ciertas ineptitudes y faltas de sindéresis gubernamental.

Que la que llama *La Iberia* la *coalición monstruosa* sea una verdad; que haya disciplina, union y propósito decidido de combatir, y entonces se verá si los diarios ministeriales cantan victoria: entonces se verá si vale tocar generala y emplear los recursos, ardores y mañas que se han puesto en juego para triunfar. Sin *coalición*, sin union de los partidos, sin haber acudido ni aun con la cuarta parte de la fuerza numérica de que se puede disponer, la oposición general ha obtenido el considerable guarismo de 528 diputados provinciales por 913 que ha conseguido el gobierno, llevando a votar hasta el último de sus empleados y dependientes; hasta el último sobre quien ha podido ejercer influencia directa ó indirecta. Si, como es de esperar del patriotismo de las oposiciones, hay union y un pensamiento común para el próximo combate, los guarismos cambiarán, y el gobierno no podrá conseguir ni una mitad del número de diputados.

Ya lo saben las oposiciones; el edificio tambalea; acaba de dar un gran crugido, anuncio de su próximo desplome; á empujarle, pues, en la inteligencia de que no se necesita grande esfuerzo para que caiga en medio de la algaraz de todos los espectadores. La ocasión es oportuna y toda negligencia sería altamente criminal ante la patria: que las oposiciones den muestra de su abnegación, concurrencia unidas, y su triunfo es inevitable. Nadie lo sabe mejor que el gobierno, que se halla ya medio vencido por el miedo. A prepararse, pues, ya que el gobierno se prepara: la ventaja está de nuestra parte, y si esta ocasión se desperdicia, difícilmente se encontrará otra tan buena.

## DECRETO SOBRE LA CONTRIBUCION INDUSTRIAL Y DE COMERCIO.

El Sr. Moret no es muy afortunado para contratar préstamos, ni muy ducho para regir la Hacienda; pero en cambio se pinta á las mil maravillas para escribir preámbulos, lamentando las consecuencias desastrosas de la revolución de Setiembre y de la Constitución que nos rige, y sobre todo, para lanzar agudos y envenenados dardos a su antecesor y maestro el Sr. Figuerola.

Prueba concluyente de lo que decimos, es el decreto que publica ayer la *Gaceta* sobre el subsidio industrial.

La parte dispositiva del mismo, está reducida a ordenar que los industriales, que no estén comprendidos en la tarifa de patentes, se provean de una certificación, que expedirán los jefes económicos de las provincias; á manifestar que el artículo 11 del reglamento de 20 de Marzo último no podrá aplicarse, sino cuando se establezca por primera vez una industria, ó se abra un establecimiento, sin que baste para que puedan entenderse dichos requisitos satisfechos *solo el cambio de domicilio ó de dueño* (manifestación que solo en estos tiempos de empleados *figueroleros* se hace precisa), y á procurar las denuncias de ocultaciones de riqueza.

Las razones que promueven estas medidas, segun el Sr. Moret, pueden reducirse á cuatro:

- 1.º La enorme diferencia entre el presupuesto y el producto de la contribucion industrial.
- 2.º Lo que perjudican á los intereses de la Hacienda, los preceptos de la Constitución, que establecen la inviolabilidad del domicilio.
- 3.º La mala fe de los contribuyentes que, á consecuencia de la tarifa de Figuerola, inventan nuevos medios para defraudar al fisco.
- 4.º La falta de fiscalización por parte de los empleados públicos.

Con respecto á la primera, el Sr. Moret confiesa que Figuerola calculó la contribucion industrial y de comercio para el último ejercicio en 120 millones y solo ha producido 67 millones, confesión tristísima, que prueba una vez mas lo que ha sido de los intereses de la nacion en manos de D. Laureano.

—Es muy sencillo, replicó Muller; porque te han en-contrado hermosa; ¿es este motivo de enfadarse?

—Pero continuó Edit; ¿has oído lo que estaban diciendo cuando entramos? ¿Has oído los gritos del Mayor y la voz imperiosa de la mujer? Estaban riendo.

—¡Bah! ¡riñ sin importancia, contestó Franz. En casi todos los matrimonios pasa lo mismo; no vayas á creer que todo el mundo vive como nosotros.

—¿Y el niño Isaac? ¿Qué feo es y que cara de malo tiene!

—Ciertamente, añadió Muller con complacencia, no tiene la hermosura de Hermana y de Margarita; pero todos los niños no se asemejan á esos dos querubines que me has dado.

—La señora de Bildmann no les hizo siquiera una caricia.

—La señora de Bildmann no podía menos de comparar su hijo con el nuestro y sufrir en su orgullo de madre; pero por eso no debes guardarle rencor, debes ser generosa.

Parece amigo mio, que de todos los habitantes del Castillo de Hildesheim, el conde Segismundo era el único que estaba amueblado á la oriental. Sin duda habrá viajado por Turquía.

—¿Qué quieres decir con eso? preguntó Muller.

—¿No has reparado en el rico mueblaje de las señoritas y del mayor? ¿Qué lujo! ¿Qué magnificencia! Por lo menos en nuestra habitación Hermann y Margarita pueden jugar sin peligro; no hay el menor riesgo de que puedan derribar y romper la porcelana del Japon.

—Vamos, exclamó Muller de mal humor, ahora vas á tener celos de las tazas de té y de los muebles de nuestros vecinos; jamás estás contenta. ¡Eh, Dios mio! ¡Ya tendrás muebles! ¡Ya tendrás porcelanas antiguas del

Acerca de los inconvenientes de la contribucion eran cosa prevista por mas que su reconocimiento por uno de sus pro-prietores no deje de ser curioso.

No debe extrañar el Sr. Moret que los esquilma-dos contribuyentes traten de eludir el pago de las nuevas tarifas, cuya enormidad ya hicimos notar oportunamente.

De la incuria de los empleados nada diremos, sino que á *confesion de parte relevacion de prueba*. Que los remedios que el Sr. Moret ha ideado para contener la baja de las contribuciones son suficientes, desde luego salta á la vista: sin embargo de lo cual, no le censuraremos, porque trata de destruir algo de lo mucho malo que hizo su desatentado maestro.

Se promete el Sr. Moret grandes resultados de la riqueza oculta, y el tiempo le demostrará lo infundado de sus apreciaciones, y mucho mas en lo que se relaciona con la contribucion de subsidios.

## ESCÁNDALO ELECTORAL.

Por la sección de *Escándalos electorales* van teniendo conocimiento nuestros lectores de los abusos y atropellos inauditos que se cometen por los titulados liberales, por los amigos de la situación, á fin de ganar, si no por un medio por otro, las elecciones, y amedrentar á los ciudadanos pacíficos cuyo voto no sea para los candidatos ministeriales.

El escándalo es inmenso, y lo sucedido con el Sr. D. Víctor Cardenal acaba de poner el sello á la situación en que vivimos desde que al imperio de la justicia ha sustituido el de la mas desenfrenada pasión, y casi podríamos decir el del terror.

Veán nuestros lectores la siguiente protesta que ha publicado el Sr. Cardenal, pues ella habla mas alto que cuanto nosotros pudiéramos decir sobre el particular:

«Electores del distrito de Santo Domingo de la Calzada.

«Hay en la vida de los hombres públicos deberes pesones que cumplir; situaciones difíciles que arrostrar, y como yo he procurado siempre estar á toda la altura de mis obligaciones políticas, os presenté hace quince días mi candidatura de franca y resuelta oposición para diputado á Cortes. Antiguó y práctico en las lides de los partidos, no se me ocultaba entonces que había de recorrer un escabroso y cruel calvario; por mi propia esmerencia y por las enérgicas y leales observaciones de mis numerosos amigos, sabía yo cuántas amarguras, cuántos insultos, cuántos peligros me esperaban antes de llegar al término de nuestra contienda; pero á todo estaba resuelto, y en 22 de Enero hablé al cuerpo electoral en términos tan prudentes, en frases tan conciliadoras que no hacía diferencia alguna de clases ni de opiniones políticas; únicamente pedía para mis amigos la libertad legal que jamás negué á mis adversarios.

Desde entonces ha caído sobre mí, sobre mis amigos y sobre el distrito entero, una plaga de pasquines tan cobardes como amenazadores, anunciándonos que entraríamos por la puerta y saldríamos por el balcón; que entraríamos de pie y saldríamos de cabeza, representándose las espresivas comedias tituladas: *Los Palitroques* y *Los Coscorrones*.

Desde entonces cuadrillas de barateros constituidos en temible *Partida de la Porra*, no han dejado de entonar coplas tan significativas como las siguientes:

Ya vienen las elecciones,  
Liberales á votar,  
Y si vota algun canchrejo  
La vida le ha de costar.  
—  
Ya vienen las elecciones,  
Y tambien el Carnaval,  
Para que demos de palos  
A D. Víctor Cardenal.

Desde entonces, y no bastando las amenazas escritas, se ha visto con escándalo que viles y traidores porristas dejaban tendido en la plaza de Haro, deshecho á palos la cabeza, al honradísimo, inofensivo y pacífico propietario D. Luis Angit y Tosantos, consejero que fué de la provincia y candidato de oposición para diputado á Cortes en el año anterior, con la inmensa votación de diez mil votos.

Desde entonces hemos presenciado el salvaje espectáculo de hacer descargas cerradas por la noche sobre el balcón de mi querido y virtuoso amigo D. Antero Prior, candidato de oposición en Santo Domingo para diputado provincial.

Japon, de Sajonia y de Seyres! ¿Por qué te apuras? Cuando se poseen tierras, un castillo y 40.000 florines de renta, nunca faltan sillones, ni porcelana.

Al entrar Edit y Franz en sus habitaciones, el mayor y Dorotea se deslizaban en las de las señoritas Stolzenfelds. Desde el día de la lectura del testamento en casa de maeese Gottlieb, los dos partidos, hasta entonces tan celoso uno de otro, se habían acercado y habían unido su despecho y sus esperanzas fallidas.

—¡Vamos! exclamó el mayor, de pie y con los brazos cruzados, deteniéndose ante las dos solteronas; ¿los habeis visto? ¿Qué pensais de nuestras conjeturas? ¿Tenia yo razon? ¿Se ha engañado Dorotea? ¿Creeis aun que el caudal de Hildesheim nos ha sido birlado por una simple canción del Tírol?

—Ya sabeis por qué, añadió Dorotea, el conde Sigismundo viajaba tanto. Ya tenais el secreto de sus ausencias; ya conocieis la sirena que lo atraía.

—Y la niña Margarita, exclamó el mayor, ¿la habeis examinado? ¿No tiene los ojos, la nariz y la boca de Sigismundo? ¿No es su vivo retrato? En vano se ha esforzado nuestro indigno pariente en ocultar los desórdenes de su juventud; la naturaleza se ha tomado el trabajo de descubrir el misterio con que se rodeaba.

—¿Qué vergüenza, hermana mia! exclamó Eduvigis juntando las manos.

—¡Hermana mia qué escándalo! dijo Ulrica bajando los ojos.

—Y nosotras, continuó Eduvigis, nosotras que contentamos en instalarnos en su casa, en el convencimiento de que era el modelo de todas las virtudes!

—Como yo, añadió Dorotea; si hubiese sabido, si hubiese podido prever esta triste verdad, os suplico que

Desde entonces ha tenido lugar la bárbara escena de cojer en la calle y de día á D. Nicolás Prior, sobrino del D. Antero, y bajo el absurdo pretexto de haberse oido un grito contra la libertad, ponerle al pecho revólver y fa-siles en ademán de asesinarle.

Desde entonces hemos visto correr en Briones la sangre de D. Julian Perez, atravesado el pecho de un trabu-cazo en la calle mas pública del pueblo y casi de día, y desde entonces, en fin, se respira por todo el distrito tal atmósfera de coacción y de terror, que á cada hora, á cada momento me llegan avisos, noticias y súplicas de parientes, amigos y aun de personas indiferentes, para que abandone esta *imposible lucha* y aleje de los pueblos esa guerra feroz que los tiene espantados, y cuyo resultado ha sido no tener la oposición un solo voto en Haro, Santo Domingo, Briones y otros colegios no menos importantes.

A pesar de todos esos atentados, y aun conociendo que no tengo el derecho de exigir que mis electores sean héroes ó mártires, sabe el gobernador, sabe el gobierno y nadie ignora que es inequívocamente mi resolución de luchar y mi esperanza de vencer, porque en campo libre y con un poco de seguridad individual, hubiéramos tenido las oposiciones seis mil votos contra tres mil; pero era preciso apelar al mejor y mas eficaz recurso, era necesario llegar hasta los últimos límites del escándalo, y se ha llegado ya.

Ayer se publicó al fin un manifiesto firmado por los jefes y oficiales de los voluntarios, en que colectivamente y en nombre de la fuerza armada se promete combatir con todo el ardor del hombre leal y consecuente; y como yo no tengo mas que electores con voto y mis enemigos me los presentan con voto y fusil; la batalla es insostenible, RETIRO MI CANDIDATURA. Habiera retirado antes, era indigna profecía; sostenerla hoy, sería un acto de demencia: mi profecía se ha cumplido: la ley de Agosto es muy liberal; los liberales de Setiembre son unos tiranuelos insoportables en este distrito.

Y antes de concluir, diré de una vez para siempre: que si el manifiesto de los jefes y oficiales de voluntarios en el orden político es un atentado inaudito contra la libertad de los electores, bajo el aspecto personal, es una de las mas insignes y bochornosas pruebas de cobardía, si, de cobardía, porque no es de hombres bien teñidos reunirse todos los jefes y oficiales de una fuerza armada para insultar, escarnecer y villipendiar á un particular indefenso y solo; digna hazaña de bullangueros sin coazon, á quienes individualmente desprecio y cuyas relaciones individuales tambien espero en Madrid ó donde ellos quieran, cara á cara, poroá cubierto de palizas y trabuazos locales de porristas desalmados.

Madrid 8 de Febrero de 1871.—Víctor Cardenal.

Cada día es mayor la concurrencia que acude á las prisiones de San Francisco á visitar á los punitivos oficiales que se han negado á prestar el juramento de fidelidad á D. Amadeo. Es una procesion continua desde las nueve de la mañana hasta las doce de la noche.

Ayer no pudimos menos de conmovernos al ver subir las escaleras de la prisión apoyado en los brazos de dos *grandes de España* á un nobilísimo y anciano marqués, que dejó el lecho en donde sus padecimientos habituales le tienen postrado, para ir á apretar la mano de aquel conseqente coronel y aquellos honrados jóvenes.

Tomamos de *La Integridad Nacional* los dos siguientes sueltos:

«Se desea saber:  
¿Quién vive y cuánto producen de alquiler las casas de la plaza de la Armería que pertenecieron al patrimonio de la corona?

«¿A qué está destinada la magnífica casa que fué botica de palacio, y cuánto producen al Estado todos sus cuartos que están habitados desde la ley de vinculación de la corona?

«¿Cuánto se sacarán á subasta esas fincas, segregadas como están ya del patrimonio actual de la corona?

Trasladamos al Sr. Moret, pues si como se dice están habitadas gratuitamente, no es justo que unos ciudadanos tengamos que pagar casa, mientras que otros afortunados estén exentos de sufrir la deliciosa sensación que causa la visita mensual del casero. La cuerda debe tirarse para todos ó para ninguno, decia cierto escriba-no *Legendario*.

—Seria conveniente que volviera á restablecerse la costumbre de publicar mensualmente en la *Gaceta* todos los actos de cada ministerio, tanto los de carácter administrativo como los que conciernen el movimiento del personal, pues solo así podrá juzgarse la conveniencia ó idoneidad de ciertos nombramientos. En un régimen po-

creais, señoritas, añadió sonrojándose, que hubiera rechazado con indignacion la hospitalidad que me fué ofrecida.

—¿Qué error el nuestro! dijo á su vez Ulrica; ¡cuán locas hemos sido en dar crédito á todas las fábulas que nos contaba!

—Si, replicó el mayor, bien se burló de nosotros con sus viajes, su canción tirolésa y su cara de enamorado aburrido. Por mi parte siempre tenia alguna desconfianza; su aire taciturno, su equívoca y cautelosa conducta no podían estar de acuerdo con la franqueza, la rudeza y la lealtad de un antiguo militar. Nos está engañando, decia yo á menudo á Dorotea; no merecia lo que estamos haciendo por él, y nos jugará alguna mala pasada. ¿Tenia yo razon? ¿Cómo llenaba con nosotros los deberes de la hospitalidad? Casi siempre ausente; cuando volvia apenas parecia apercebido de que estaban en su casa las señoritas de Stolzenfelds, y el mayor Bildmann con su mujer.

—No era solamente un hombre profundamente inmoral, sino además un mal pariente, añadió Dorotea secamente.

—¿Sabeis, exclamó Ulrica, sabeis que somos victimas de una odiosa captación? Si nos opusieramos al testamento, los tribunales sentenciarían en favor nuestro.

—Esa fué mi primera idea, mi primer grito, contestó el mayor; pero para poder oponerse al testamento seria preciso enemistarse con Federico: Federico es violento, le conozco, y por nada en el mundo consentiré en batirme con un individuo de mi familia.

—Señor Bildmann, replicó Eduvigis, hablais y obrais como un hombre prudente.

(Se continuará.)



lacio de publicidad, no debe quedar á oscuras el país de lo que constituye la vida práctica de cada ministerio.

¿Podrán decirnos los diarios ministeriales qué ocurre con el capitán general de Puerto-Rico? ¿Es ó no cierto que el ministro de Ultramar, Sr. Ayala, propuso en consejo la separación del señor Baldrich, por considerar su administración desastrosa para la isla y ocasionada á su pérdida para la madre patria?

¿Es verdad que el ministro de Fomento se opuso á la separación del referido capitán general, fundándose en la amistad personal que le profesaba el general Prim?

Y finalmente, ¿es cierto que al insistir el señor Ayala en la necesidad del relevo del Sr. Baldrich, á pesar de la amistad de este con el general Prim, se escaparon al Sr. Ruiz Zorrilla estas ó parecidas palabras: «Antes de permitir que se toque al señor Baldrich, prefiero que se pierda la isla?» Como hace días publicamos una correspondencia de Ponce, en que no quedaba muy bien parado que digamos el capitán general de Puerto-Rico, que sin autorización de nadie, en un momento de entusiasmo liberal se ofreció á la población de color darle la libertad, lo que produjo las consecuencias que eran de esperar, y como ningún diario oficioso haya contradicho aquella noticia, nada nos extraña lo que se dice ocurrido en Consejo de ministros, y rogamos de nuevo á la prensa ministerial que nos diga lo que haya de positivo en un asunto de tal gravedad como el que nos ocupa.

Bueno será que sepamos si la conservación de Puerto-Rico debe posponerse á la conservación de la amistad que el difunto conde de Reus profesaba al general Baldrich.

Copiamos de un colega lo siguiente: «Acabamos de saber que cuando tantas economías reclama el país, y después de no haber completado en telegrafos las reformas que la opinión pública exigía en los altos funcionarios de este cuerpo, se ha dado casa dentro del ministerio de la Gobernación al jefe del gabinete telegráfico, á pretexto de que vigile el servicio.

Cuando tantos edificios paga el Estado para sus servicios, destinar ochocientos habitaciones para que con su familia las ocupe el jefe del gabinete de telegrafos, que ya tiene 30.000 rs., no deja de ser una concesión propia de otros tiempos.

El jefe de este servicio nunca tuvo 30.000 rs., y mucho menos casa; y por mas que el propósito sea el de que se vigile el servicio, esto debe exigirse siempre sin conceder lo que no es justo ni conveniente: haciendo que el numeroso personal que tiene el gabinete cumpla con sus deberes.

Algunas consideraciones mas merecen el cuerpo subalterno, y sin embargo, no se le dispensan porque la situación del Tesoro no lo permite. Llamamos la atención de los Sres. Sagasta y Balaguer para que cese este abuso, utilizando aquel y otros locales del ministerio para otros servicios, con lo cual evitarse también la justa censura que se hace, y que produce naturalmente la indisciplina en todas las clases de este cuerpo.

Si las administraciones á que alude el colega hubieran dispensado á sus empleados estas escandalosas mercedes, ¿qué no hubieran dicho los progresistas, desorganizados por instinto y conveniencia en todo aquello en que ponen la mano? No son propias de otros tiempos, sino de los presentes, estas concesiones de casa, que siempre hemos reprochado, ni otras de mayor cuantía que el país contempla hoy con asombro. Si á lo menos este gobierno tuviese medianamente organizados los servicios de la administración, menos malo sería; pero sucede que desde la gloriosa ni las cartas y periódicos llegan á su destino sin frecuentes extravíos; ni los telegramas llevan su objeto sino raras veces, debido sin duda al caos que ha introducido el Sr. Sagasta en estos dos importantes ramos con las multiplicadas reformas llevadas á cabo sin meditación.

Ayer estuvieron las prisiones de San Francisco mas concurridas aun, si cabe, que en el día anterior, habiendo acudido todo el día sin interrupción infinidad de personas á visitar á los apreciables oficiales que se hallan presos. Dícese que el viernes se celebrará el consejo de guerra.

Un extranjero recién llegado á esta corte, que había oído ponderar mucho la buena sociedad de Madrid, se lamentaba en cierto círculo de no haber tenido la fortuna de encontrarla por mas que la buscaba.

Un chusco, que sería entendido en la materia, le dijo: «Pues no tiene V. que cansarse mucho para lograr su deseo. Vaya V. á las prisiones militares de San Francisco y allí hallará V. la buena sociedad en estos días.

La Revista de Correos, que por lo visto quiere dar lustre al ramo, aun cuando el servicio se haga detestablemente, y La Correspondencia de España, escriben con motivo de la última reforma de comunicaciones los siguientes párrafos:

«Por el nuevo decreto orgánico queda nombrado subdirector de comunicaciones, y como tal jefe inamovible de los ramos de telegrafos y correos, el inspector mas antiguo de aquellos Sr. D. Ignacio Alvarez Garcia.

Sus muchos y recomendables servicios y todos sus antecedentes le hacen digno de ese cargo. La misma situación en que éste le coloca nos hace confiar, con fundada esperanza, que todo lo relativo á correos llegará á inspirarle el aprecio que siempre obtienen los buenos empleados y los antiguos servidores cuando se hallan bajo las órdenes de funcionarios inteligentes y colocados como él en superior y segura esfera.

Con decir que el Sr. Alvarez Garcia no es el inspector mas antiguo, puesto que existen dos super-numerarios mas caracterizados que el Sr. Alvarez, los cuales pertenecen al antiguo cuerpo de telegrafos, de donde fueron separados por una de esas medidas propias solo de tiempos progresistas, se comprenderá hasta qué punto son exagerados é injustos los elogios de ambos periódicos.

Pero hay que añadir mas; y es que los super-numerarios preteridos una vez mas deben de frustrar de cesantías, una de las cuales se hubiera ahorrado el Erario, cumpliéndose con la ley y la justicia.

Mas no solo no se ha hecho así, sino que para favorecer al Sr. Alvarez ha sido preciso darle dos ascensos, elevándole desde treinta á cuarenta mil reales.

Estos progresistas siempre son los mismos.

Hay quien dice que en todas las provincias se van á nombrar comisiones militares de abogados,

con objeto de perseguir á las autoridades que han consentido ó cometido coacciones electorales. Parece que á los que resulten culpables se les castigará con grandes cruces.

Leemos en La Correspondencia: «El Consejo de ministros no se ha ocupado de asunto alguno que pueda producir crisis, y es mas: creemos que evitará cualquier discusión ocasionada á ella, pues es deseo unánime de los ministros que el gabinete se presente, á ser posible, tal como se halla constituido, á las próximas Cortes.

Bien: muy bien. Es un sistema muy cómodo para eternizarse en el poder. Damos la enhorabuena á los ministros por su novísima invención. Los asuntos, ¿qué importan? que duerman. Lo que hay que tratar es de ir tirando.

¿Nos podrán decir los diarios ministeriales, si los generales Espartero y Contreras juran ó no juran á la dinastía de la revolución?

Suponemos que éstos generales no esperan, para tomar una resolución, á que se falle, en consejo de guerra, la anómala y estraña causa formada á los apreciables oficiales que están en las prisiones de San Francisco.

El empréstito se cubrirá con escaso, decían el señor Moret y los órganos oficiales; ¡vaya si se ha cubierto! Cuatrocientos eran los millones, se han cubierto doscientos siete.

Medrados han quedado el Sr. Moret y la situación con este negocio: ¿Será grande el crédito de la situación cuando á pesar del excesivo interés concedido á este negocio, amen de otras ventajillas, apenas si se ha cubierto la mitad?

Los fondos tuvieron ayer un descenso en la Bolsa á causa de un telegrama á que los hombres de negocios han dado gran importancia, pero al cual nosotros le damos escasa ó ninguna. Se anunciaba solo la aproximación de un cuerpo de observación turco á las fronteras de Rumania.

Se calcula en 30 millones de reales el importe de los débitos á los maestros de instrucción pública, por sueldo, asignación para clase de adultos, material y demás conceptos que se relacionan con la instrucción.

Apurado ha de verse el ministro de Hacienda para poner esta suma á disposición de los infelices maestros; pero creemos que este apuro se cortará con suma facilidad acudiendo al recurso de aquel deudor que hizo distribución del dinero que tenía para pagar sus deudas, y no resultando suficiente, lo guardó para sí diciendo «todos iguales».

Una de las causas que sin fundamento se daban para la prolongación del estado de sitio de las provincias Vascongadas, era que D. Amadeo debía ir allí á recibir á su esposa. Como el itinerario ha cambiado, creen algunos que el decreto levantando el estado de guerra no se hará esperar. Nosotros no pertenecemos á este número, pues nos acordamos de que van á empeñar próximamente las elecciones de diputados á Cortes.

Dice un periódico de Valladolid:

«Mientras se gastan miles de duros endecorar el palacio real de esta ciudad y en atenciones electorales, el señor gobernador civil de esta provincia se ve en la necesidad de publicar en el Boletín oficial de atener el siguiente edicto que llena de tristeza el corazón y nos dice lo que la clase pobre puede esperar de la democrática revolución española.

Gobierno de la provincia.—Los señores alcaldes de esta provincia, en cuyas localidades existan amas que tengan niños del Hospicio de esta ciudad, ya sean de lactancia ó ya destete, se servirán manifestar á las mismas no se presenten á percibir la mensualidad que se les adeuda hasta que reciban nuevo aviso.

Valladolid 8 de Febrero de 1871.—El gobernador, Eduardo de la Loma.

Cuanto dijéramos comentando el anterior edicto sería pálido. Lo entregamos simplemente á la consideración de nuestros lectores.

Desventurado país!

Es grave la siguiente noticia que nos da anoche La Esperanza:

«Se acuerdan Vds., por ejemplo, de aquel decreto en cuyo preámbulo no dijo el joven ministro de Hacienda que iba á retirar los títulos pignoriados de la circulación para proteger la industria, el comercio y la agricultura? Pues nosotros sabemos que hoy está trabajando para conseguir la próroga de las operaciones financieras hechas por su antecesor, y que venen dentro de este mes; operaciones que tanto criticó el Sr. Moret hasta llegar á conquistar el puesto que ocupa, y por lo cual, si se renuevan, quedarán pignoriados los títulos que el Sr. Moret quería amortizar».

El corresponsal en Madrid del Diario de Barcelona, con fecha 5 del corriente, hablando del resultado que van ofreciendo las elecciones de diputados provinciales, dice lo siguiente:

«A cualquiera se le alcanza que dominadas la mayor parte de las capitales de provincias por el partido republicano, la acción del gobierno sufrirá mil entorpecimientos, amenguándose las probabilidades de poder traer un Senado gubernamental, y de poder reunir un Congreso que permita descanso á la dinastía ayer implantada y procure tranquilidad á los consejeros del rey.

Las diputaciones provinciales además, tienen por las modernas leyes una investigación directa en los intereses locales, que les permitirá ejercer una gran influencia en los municipios y en los pueblos, y que les dará facilidades para desbaratar la acción del poder central, cuando esta acción no les parezca ajustada á sus ideas y á sus aspiraciones.

A parte de que teniendo el presupuesto provincial en sus manos, pueden los republicanos tomar medidas é idear recursos que á la larga fuesen origen de funestas complicaciones.

Ante esta perspectiva, los ministros y los amigos de la situación, echan la culpa de lo ocurrido á los gobernadores de provincia, que están ahora haciendo el papel del animalito de la fábula, víctima propiciatoria de errores y de culpas que no le son del todo imputables. Reconozco que en la generalidad de los gobernadores no concurren las malas condiciones para la administración y dirección de los intereses que les están encomendados; pero si los ministros piensan que quitando estos ó aquellos empleados estrapan el mal y conjuran los peligros, están en el mas lamentable de los errores.

La enfermedad radica en sitio mas hondo y viene de mucho mas atrás; la enfermedad está en que los gobiernos de la revolución no han hecho nada por acallar las justas quejas de los pueblos, y en que todavía hoy no piensan los actuales ministros mas que en satisfacer las pretensiones interesadas de sus adictos ó en dividir, por

ejemplo, la dirección de obras públicas en dos grandes centros, quedando en el uno el Sr. Ruiz Gomez y llevando al otro al Sr. Herrero (D. Sabino), primo del ministro de Fomento Sr. Zorrilla; la enfermedad está en que se han levantado las montañas en que se hallaban prisioneros los vientos, y no hay ahora medio de volverlos a aprisionar; la enfermedad estriba, por último, en que apenas hay gobierno y las banderías lo han llegado á comprender».

A la cabeza de su número del martes, y bajo el epigrafe de *Interesantísimo, Las Germanías de Valencia* publica lo siguiente:

«Anunciamos, cumpliendo un deber de conciencia, que según órdenes casi clandestinas comunicadas á los gobernadores de las provincias, el día 25 de este mes, el 25 de Febrero de 1871, deberán principiar las elecciones para diputados á Cortes.

El gobierno trataba de conseguir alguna ventaja manteniendo reservada esta disposición hasta la última hora, cuando el país estuviese desprevenido.

De hoy mas, á trabajar todos con la mayor decisión y energía para derrotar de nuevo al gobierno, si este no fuese bastante digno, y permitiese gobernando y perturbando á la nación con sus injusticias y sus arbitrariedades.

No descansen un momento hasta conseguir estar preparados para presentarnos unidos y compactos á votar candidatos republicanos federales. Si no lo hiciésemos, ó por cualquier causa entorpeciésemos el sufragio universal, cometeríamos un gran crimen contra la libertad y contra la república.

Ayer se recibió en Madrid el siguiente despacho telegráfico comunicado por la Agencia Fabra:

Londres 7 (á las 5 de la tarde. Por el cable anglo-portugués).—El Times publica un telegrama de Constantinopla fechado ayer diciendo que el ejército turco de observación en el Este ha sido enviado á Schumla en vista del estado anormal por que atraviesa Rumania.

Los consoliados ingleses á 92 1/8.

3 por 100 francos á 51 1/2.

3 por español á 30 3/8.

## REVISTA DE LA PRENSA.

Siempre ha habido facciosos en España, aunque haya sido en corto número; pero á esos facciosos les ha tocado por punto general estar alejados del poder, conspirando en la sombra contra el orden y la verdadera libertad, y retorciéndose en las convulsiones de su envidia y de su impotencia.

Llegó, no obstante, el memorable mes de Septiembre de 1868, y esos facciosos, por un golpe de arroyo, que solo por la traición podía ser coronado, llegaron á encaramarse en el gobierno, y aunque solo desgobernaron, lágrimas, desfilafarros é inmundicia no hayan traído con su dominación; es el caso, que siguen mandando, en la creencia de que no ha de sonar nunca para ellos la hora de la justicia, y tienen hasta el atrevimiento de llamar facciosos á los partidos políticos que serios, honrados y consecuentes repelan con dignidad esta polilla gubernamental.

No es, pues, extraño que, sublevada *La Igualdad* ante prociadad tanta, escriba en vindicación de tal calumnia el artículo que vamos á transcribir, y que creemos será del agrado de nuestros lectores:

### «LOS FACCIOSOS».

¿Dónde están los facciosos?

En el poder, en la situación, en la corte, en las posiciones oficiales.

¿Qué otra cosa que facciosos son los concejales advenedizos, nombrados por los capitanes generales para usurpar el cargo de los elegidos por el sufragio universal, con arreglo á la Constitución?

¿Qué otra cosa es la situación sino un conjunto de facciones desmoralizadas y de individualidades descreídas y ambiciosas, unidas en consorcio nefando para seguir usurpando el poder y vivir á costa del país?

Los partidos políticos verdaderos tienen siempre un dogma, una idea, una bandera, una aspiración patriótica, clara, definida y concreta, que podrá ser errónea, pero que es siempre digna de consideración y de respeto, porque es independiente de todo interés individual, de toda ambición bastarda, de todo cálculo especulativo.

Los facciosos, por el contrario, son, por naturaleza, escépticos, egoístas y corruptores; carecen de principios ó prescinden de ellos en la práctica, y solo se preocupan de su interés individual ó colectivo, que anteponen en todo al interés general del país.

Así ha venido sucediendo en la situación actual, formada en interés exclusivo de ciertas banderías, de ciertos grupos, de ciertas familias y de ciertas individualidades, que están representadas en el orden político por las facciones de los *cimbrios*, de los *moros* *fronterizos* y de los *progresistas refractarios*.

En esas facciones no hay que buscar consecuencia ni moralidad política, ni cuerpo de doctrina, ni sistema fijo de gobierno, porque no tienen ninguna de esas cualidades. Si las tuvieran serían verdaderos partidos políticos, y no facciones turbulentas y demagógicas.

Tampoco hay que buscar en ellas unidad de miras, iniciativa, cohesión ni estabilidad, porque los viciosos que crea el sordido interés se relajan al primer soplo de la rivalidad, y se rompen al fin por el huracán de las ambiciones, de la envidia rastrera y codiciosa, de la vanidad ofendida y de la pasión desbordada y ciega.

Otro de los síntomas infalibles que determinan la fatal influencia de las facciones en el poder es una tendencia marcada al retroceso y á la arbitrariedad sistemática, es la constante violación de las leyes, el desconcierto administrativo, la anarquía de los poderes públicos, la perturbación de la sociedad, y para decirlo de una vez, si nos es permitida esta fórmula, la *normalidad* del abuso, del fraude y de la corrupción, elevada á potencia de gobierno.

Las facciones no solo están siempre fuera de la legalidad, sino que no pueden existir dentro de ella, y lo que es mil veces peor, no pueden consentir que los partidos políticos se organicen y defiendan dentro del círculo trazado por la ley, dentro de la esfera del derecho, ó en la región práctica de la gobernación del Estado.

Por eso los facciosos de la situación no se contentan con violar y escarnecer la Constitución que ellos mismos han promulgado, estatuido y jurado; no se limitan á infringir sistemáticamente los mas importantes de sus preceptos contenidos en los artículos 3.º, 4.º, 11, 30, 31, 51, 52 y 93, atropellando los derechos individuales, manteniendo los estados de sitio, persiguiendo á los escritores públicos, sometiendo á los jueces ordinarios el conocimiento de las causas sobre delitos políticos, que corresponde al jurado popular, y cometiendo todo género de abusos y desafueros; sino que se valen de todos los medios imaginables para obligar á los partidos políticos de oposición á que permanezcan fuera de la legalidad, para arrastrarlos al terreno de la violencia, para provocarlos á una lucha en el terreno de la fuerza, creyendo ilusos que tienen en ella asegurado el triunfo, porque cuentan ó se hacen la ilusión de contar con el apoyo del ejército, que forma parte del pueblo y que siempre acaba por hacer causa con él, cuando llega el momento supremo, en las grandes crisis sociales y políticas de las naciones.

Porque los partidos de oposición combaten al gobierno en nombre de la legalidad, y con las armas que esa misma legalidad les concede, los periódicos ministeriales les increpan y amenazan, y las autoridades del gobierno persiguen á los escritores con un encarnizamiento sin igual.

Porque aceptan la lucha electoral á que el gobierno les provoca y concurren lealmente á los comicios, á ejercer su derecho, con el fin de derribar un gobierno odiado, una administración desastrosa y una situación cada día mas funesta y detestable, los periódicos que ese mismo gobierno sostiene, y que sus empleados redactan ó inspiran, los llaman rebeldes y facciosos, parodiando en esto á las partidas de bandoleros de Sierra Morena, de quienes se cuenta que, al sorprender á los infelices viajeros, les decían: «Date, ladrón; entrégame la bolsa ó eres muerto».

Nos llamamos facciosos porque ejercitamos un derecho, porque nos amparamos en la ley; porque aceptamos la lucha electoral, porque recurrimos al sufragio universal, porque reconocemos la soberanía del pueblo y apelamos á su fallo supremo para que decida de su propia suerte y salve á la patria de la ruina á que le conduce una turba insensata de hombres políticos sin fe, sin patriotismo y sin pudor.

Lo que se quiere es imponer silencio á las oposiciones, es alejarlas de los comicios para que no disputen el poder á los hombres de la situación, á los 191 héroes de 16 de Noviembre; es representar una farsa de gobierno liberal, sin verdadera libertad, sin verdadera oposición, sin lucha, sin discusión, sin obstáculo ni contratiempo alguno; eso es lo que desean los hombres del poder; por eso les irrita la actitud de la oposición y la resuelta y unánime hostilidad del país entero. He aquí la única, la verdadera causa de sus amenazas, de sus insultos, de sus tropelías y de sus escándalos.

Pero las oposiciones no retroceden ante las amenazas, ante la coacción, ni ante la fuerza material; fuertes por su derecho y por su número, y contando con el apoyo decidido del país, lucharán sin tregua ni descanso hasta vencer al gobierno, hasta acabar con esta situación y con todas sus consecuencias, en el terreno de la legalidad y del derecho, mientras el gobierno no se salga de él; repeliendo la fuerza con la fuerza si á ello se venían obligados; ojo por ojo, diente por diente, cabello por cabello, como el gobierno quiera, donde quiera y cuando quiera.

Peró conste que nosotros, soldados de la libertad y del derecho, no necesitamos mas armas que la ley para luchar y vencer. Los facciosos son los que nos provocan, los que nos amenazan, porque acudimos á la lucha legal, los que se valen de la coacción, de la violencia y de las mas miserables amañadas para falsear la voluntad electoral; los que organizan partidas de sicarios para asaltar los colegios electorales ó para ahuyentar de ellos á los ciudadanos pacíficos y honrados; los que han ensangrentado, en las elecciones de diputados provinciales, las calles y las plazas de cien poblaciones; para obtener el triunfo de los candidatos de la situación, en quienes el país solo puede ver á los fautores y cómplices de los que han rebajado la dignidad de la patria, empeñado su inmarcescible gloria y ocasionado su miseria y su ruina.

Contra esos facciosos y contra esas facciones están todos los partidos políticos, todas las clases de la sociedad, todos los hombres independientes, todos los españoles que no han renegado de su nombre y de sus antepasados.

Guerra á esos facciosos, guerra á esas facciones descreídas, guerra en la prensa, guerra en los comicios, mientras sea una verdad la libertad del sufragio; guerra en todos terrenos, y con toda clase de armas, cuando se nos prive, cuando se nos escatime siquiera esa libertad que, en nombre de la ley, tenemos derecho á exigir; guerra, en fin, á esta situación en nombre de la España oprimida, de la libertad ultrajada y de la justicia escarnecida.

La *Integridad Nacional* la emprende con el Sr. Ruiz Zorrilla, y á fé que no le deja bien parado; pero qué hombre político de la situación actual puede quedarlo si se analizan sus hechos, y mucho mas, si se comparan estos con sus promesas y declaraciones?

«Desde que el Sr. Ruiz Zorrilla pronunció á bordo de la *Numanzia* cierto famoso discurso, no sabemos que hasta ahora haya tenido otro resultado práctico que atraer gran parroquia al café de Fornos, y darle reputación europea. Fuera de este bomo involuntario, que ha hecho la fortuna del establecimiento, de nada ha servido ni su descubrimiento astronómico de la constelación de los puntos negros, ni su sermón anticipado al que iba á saludar como rey de España, ni sus amargas y serenas censuras contra las culpas y pecados de nuestra sociedad política actual, que sigue como estaba, y aun algo peor, desde que el catoniano orador tiene la grandeza de alma de no saber resistir los ruegos de la Tertulia progresista, y la voluntad bastante suave para hacer huecos á sus protegidos en el presupuesto.

Después de aquel famoso sermón, en el que hasta los peces del Mediterráneo creyeron escuchar los acentos de un apóstol de la purificación nacional, hasta los partidos conservadores esperaron grandes cosas del Sr. Ruiz Zorrilla, y se desearon verlo ministro, porque se tomaran en serio todos aquellos alardes de indignación contra un estado de cosas tan lastimoso, y se creyó que él solo sería capaz con su energía y su severidad de estirpar todo lo que pedía á gritos una buena podadora.

Pero fue ministro, y aunque en el primer momento de efusión tricolor y conciliadora se condenó á muerte por unanimidad á todos los puntos negros, y se hizo propósito firme de no volver á las andadas ni de continuar el sistema funesto de subordinar la política á la cuestión de personas, el hecho es que los puntos negros están mas altos que nunca, sin duda por ser entidades astronómicas, y que hasta se atiende y protege con la mayor benevolencia á algunos aspirantes que por sus condiciones deben ser *idóneos* para residir en la susodicha constelación.

Y si de personas pasamos á cosas, no es extraño que el público este maravillado de que los plausibles propósitos de economías se cumplan creando tres nuevas direcciones generales, únicamente para contentar á amigos de la Tertulia, á quienes se había tenido la crueldad de desahuciarlos de donde residían agradablemente.

Es verdad que esto ha pasado en tres ministerios distintos, y que el Sr. Ruiz Zorrilla no es responsable de todo; pero cuando vemos crear sin necesidad, primero una dirección de rentas, luego una *subdirección* de comunicaciones, y después convertir en dos una dirección del departamento de Fomento, para adjudicar la menos penosa á un ex-diputado progresista que ha entretenido la curiosidad pública con comunicados y polémicas de cuentas en los periódicos, no es extraño que todo el mundo se pregunte qué se ha hecho aquel seductor programa lanzado desde el puente de la *Numanzia*, en que otros creyeron ver un gran discurso de oposición y hasta un memorial para obtener la primera presidencia del Consejo de la nueva monarquía.

Esto se nos ocurre porque no podemos explicarnos que el mismo Sr. Ruiz Zorrilla, que fundió esas dos direcciones en una hace dos años, siendo ministro del gobierno provisional, sea el mismo Sr. Ruiz Zorrilla que las desune hoy, á no ser que crea un requisito indispensable para dar esplendor á la monarquía multiplicar las direcciones generales, para tener mas próximos al rey á los adictos de la Tertulia.

El grito de rabia y de angustia que exhalan los diarios ministeriales al ver que la faja de se les va de entre las uñas, enpujada al abismo una situación divorciada de la opinión unánime de España entera, inspira á *La Opinión Nacional* el artículo que vamos á transcribir, y en el cual, el colega aconseja cuerdamente á todos los partidos que hagan un esfuerzo común y acaben de echar á rodar un orden de cosas que nos deshonra y empobrece:

### «LA CRUZADA MINISTERIAL».

Un periódico de los que apoyan á la situación, conocido por no redactarse desde hace algun tiempo en castellano muy puro, ni en muy castiza prosa, y que para mayor claridad se proyecta escribir en lemosín ó en lengua de Oe y en verso, confándose con la colaboración de Mistral y de otros celebrados trovadores provenzales; ese periódico, decimos, entre las muchas equivocaciones que padece en cuanto al verdadero significado de las palabras españolas, sufre algunas singularísimas por lo incorregibles y por lo que las repite.

Nada diremos del abuso que comete con los adjetivos laudatorios, ni de los nombres sublimes que da á las acciones mas sencillas é insignificantes, ni de la terminología que amontonan sobre los que no piensan como él, limitándose por hoy á hacernos cargo de la sinonimia que se ha empeñado en establecer entre las palabras liberal y ministerial, progresista y pueblo, opositor y reaccionario, gobierno y nación, ley y empleado.

De este error de nuestro colega resulta que sus artículos, no siempre fácilmente comprensibles, dicen á veces lo contrario de lo que quieren decir, ó sostienen en cada uno de sus períodos cosa diferente ó no dicen nada, y así, el que tiene la paciencia de leerlos, camina de sorpresa en sorpresa, y cuando termina no sabe á qué atenerse, como no sea que de antemano conozca los sinónimos que el periódico en cuestión ha adoptado para su uso particular.

«El pueblo, dice, por ejemplo, ve colmadas todas sus aspiraciones,» y el que tal lee se pregunta cómo es posible que esté contentado un pueblo que carece de todo y se admira de no entenderlo; pero no hay mas que poner *partido progresista* en lugar de *pueblo*, y con esto basta para quedar convencido de que la frase, en apariencia ininteligible, encierra una gran verdad.

«Los verdaderos liberales, dice en otro lugar, suponemos, deben aplaudir el celo que revelan las medidas que se vienen estos días adoptando, y á beneficio de las cuales se arraigará cada vez mas entre nosotros la libertad y la Constitución,» y el que sabe que tales medidas consisten en prender gentes, denunciar periódicos, y cometer alguna arbitrariedad y varias ilegalidades, se encuentra confuso, no comprendiendo que la libertad y las leyes se afiancen infringiéndose estas, y privándose á los ciudadanos de aquellas; pero nada tan fácil como dejar el párrafo claro; reemplácese *liberales* con *ministeriales*, la *libertad* con el *ministerio* y la *Constitución* con los *empleos*, y el sentido queda perfectamente desentrañado.

No hace muchos días que el diario ministerial, cuya donosa manía examinamos, exhortaba á los liberales á formar una cruzada que contrarrestase á la que los reaccionarios han constituido con objeto de destruir la libertad y conducir al país á su ruina, ó lo que es lo mismo, escitaba á los ministeriales á resistir por todos los medios imaginables á las oposiciones que amenazan derribar muy en breve al gobierno.

De esta manera únicamente y no de otra alguna, puede traducirse el deseo del periódico exhortador, so pena de admitir, lo cual no sería juicioso, que el país se ocupa activamente de destruir al país, aserto que por otro lado sería injusto y quitaría al gobierno la gloria que en la obra destructora puede caberle.

La oposición se compone hoy en España de todos los partidos políticos y de todas las clases sociales, sin otra escepcion que la mayoría de los que cobran, y en esos partidos y clases las ideas liberales son las que mas abundan, sin que los que las profesan estén en manera alguna dispuestos á venir en apoyo de un gobierno que manifiestamente retrograda y que no guarda las leyes con toda la escrupulosidad que los liberales apetecen.

¿A quienes, pues, llama para que formen la cruzada ministerial?

Tres fracciones políticas han tenido que reunirse para organizar el actual ministerio, y con todo y con eso no cuentan con un solo órgano en la prensa que le de franco é incondicional apoyo. Entre el número verdaderamente extraordinario de periódicos políticos que existen en Madrid, solo cinco ó seis son ministeriales de alguno ó algunos ministros exclusivamente y de oposición declarada para los demás.

La situación ha unido á sí con los vínculos del presupuesto todo lo que estaba dispuesto á dejarse sujeción con lazos tan deleznales, y la unión no es mas estrecha que lo que esos débiles lazos permiten. Es muy posible que la menor causa perturbadora de las muchas que en el seno del gabinete se encierran, rompa las huestes ministeriales y las dismiuya, no es probable que nada ni nadie las robustezca.

No tienen mas que un auxilio, ni pueden contar mas que con un recurso, y es usar y abusar decididamente de los medios de fuerza que el ejercicio del poder pone en sus manos; con lo que si no vence por lo menos retardará algo el momento de su caída.

La exhortación á la cruzada contra las oposiciones es un verdadero grito de angustia, que lejos de traer á las filas ministeriales un solo individuo, hará á los que aun vacilan convencerse de que la oposición es temida porque es fuerte y acudir á darle vigor.

Aquellos que, á pesar de no ser amigos de la situación, permanecen indiferentes y no la combaten, deben salir de su apatía; el estilo especial del periódico que proclama la cruzada nos autoriza para creer que el esfuerzo que hay necesidad de hacer para derribar al ministerio es muy pequeño, y que la palabra cruzada quizá puede en el diccionario de sinónimos de este diario equivaler á ruina; apresuremosnos, pues, á complacerle.

## SECCION DE ESCANDALOS ELECTORALES.

Hoy tenemos el gusto de ofrecer á nuestros lectores la circular que el gobernador de Orense ha publicado en el *Boletín oficial* de la provincia.

Después de las circulares de los Sres. Alau y Rojo Arias, de que nos ocupamos en su día, el documento mas peregrino de los muchos que han visto la luz durante las pasadas elecciones de diputados provinciales, es sin disputa el del Sr. Amoedo. Dice así:

«Gobierno de la provincia.—Circular.—Conviene á los intereses del gobierno, animado de los mas patrióticos propósitos, quitar toda apariencia de razon á los ataques de sus enemigos, descubrir la insidia de sus planes, y sobre todo no consentir que exploten con ellos el sentimiento religioso del país en contra de la dinastía solemnemente proclamada por las Cortes Constituyentes.

Para alcanzar este fin, urge que los señores alcaldes hagan saber al clero de sus municipios el deseo que abraza S. M. de que aquel sea tratado con el respeto y la consideración exigida por su sagrado carácter, y de que se le satisfagan sus asignaciones y atrasos, atendiendo el gobierno á esta necesidad con la exactitud y urgencia que el estado del Tesoro consiente. Pero es asimismo preciso que hagan tambien comprender á la espresada clase que sus deberes y su misma índole le imponen en primer término un apartamiento absoluto de las luchas políticas, luchas ajenas á su carácter y á su misión, y solo propias para amenguar su prestigio. La benevolencia de



que S. M. y su gobierno se hallan poseídos hacia los ministros de la iglesia no impedirá que este último esté dispuesto a condenar con inquebrantable energía, y aun a impedir con resuelta eficacia, que los individuos del clero, olvidándose del sacerdocio y de los deberes que envuelve, se mezclen en las cuestiones electorales y se dejen arrastrar por la violencia de las pasiones políticas.

## (Novedades.)

En Alora un honrado vecino que atravesaba un grupo de unas 40 personas, entre las que había algunas conocidas por su adhesión al gobierno, recibió un palo horrible en la cabeza, una puñalada en un muslo y un tiro de revolver. En la Pudia acometieron navaja en mano a D. Francisco Fernández, joven muy apreciable. En Castells de Ferro D. Vicente Tous sufrió desde la casa de una persona muy conocida de dicho pueblo una descarga, en que por fortuna las lesiones fueron leves. Es de advertir que nos escribe el mismo interesado, diciendo que en el grupo de los asesinos se contaba alguna persona que ejerce cargo público en el pueblo.

Al Tarraconense le escriben de Falset:

«En el acto del escrutinio del día 1.º de este mes, y apenas se había sacado de la urna la tercera papeleta para la formación de la mesa, una turba invadió el tercer colegio electoral, viéndose obligados a abandonar las respetables personas que procedían al escrutinio para no sufrir las tropelías de que eran objeto.

Luego se dirigieron los alborotadores al primer colegio, donde se hallaba el alcalde, y no dice lo que allí sucedió; sólo que volvieron al tercer colegio, donde hubo un tumulto espantoso, empujándose sillas, levantándose palos y brillando armas. Los secretarios escrutadores se ven obligados a saltar por el balcón a la calle.

Con revolver en mano se intimida la rendición a otras dos personas de acrisolada honradez, que reciben sendos garrotazos, y uno de ellos cae exánime y es salvado por fin en una farmacia inmediata. La alarma continuó de uno a otro extremo de la población, se cerraron las puertas de las calles y por las mismas discurría alguno que otro hombre armado.

También se dice que en el pueblo de Gratallops, perteneciente a este distrito, se han cometido los mayores abusos. Se asegura que el alcalde, a mano armada, ha sacado 15 ó 18 papeletas de la urna, pertenecientes a la candidatura del Sr. Pujol, sustituyéndolas por otras tantas de la candidatura ministerial. ¡Vivan los derechos individuales! ¡Viva la libertad!

## (Epoca.)

Leemos en La Patria de Vich del 5:

«Anteanoche, a eso de las nueve y media, a un carlista que parece ya ha sido objeto de otros insultos, arrojándole una botella incendiaria a la puerta de su casa, que empezaba a arder; pero pudo cortarse el incendio, mas no dar con el culpable.

Este y otros hechos que se vienen observando, son indicios del estado indigesto en que para algunos se presentan las próximas elecciones, de las que ha de salir triunfante la opinión del país, a pesar de los abusos y atropellos que en todas partes se están cometiendo por el elemento oficial y sus satélites.

Dicen de Tortosa con fecha 4:

«Todavía no se tienen noticias detalladas del resultado de las elecciones en este partido judicial.

Puede, sin embargo, asegurarse que las oposiciones han triunfado en siete distritos y en dos los amigos del gobierno por haber abandonado aquellas la lucha en algunos colegios a causa de las ilegalidades que se han cometido y que sin duda alguna darán lugar a la anulación de las actas cuando de ello se ocupe la diputación provincial.

En Castell de Ferro, D. Vicente Tous sufrió, desde la casa de una persona muy conocida de dicho pueblo, una descarga en que por fortuna las lesiones fueron leves. Es de advertir que nos escribe el mismo interesado, diciendo que en el grupo de los asesinos se contaba alguna persona que ejerce cargo público en el pueblo.

En la Pudia acometieron los ministeriales navaja en mano a un joven por el mero hecho de ser de la oposición.

## SECCION DE NOTICIAS.

La Correspondencia de España publica anoche el resumen del resultado de las elecciones de diputados provinciales, que dice es el conocido hasta ahora en Madrid.

Grandes son las equivocaciones que notamos en él, pues si bien suponemos que respecto al número de diputados que elige cada provincia, solo se referirá a los distritos cuya votación es conocida y en manera alguna al total de los que cada una elija, esto no obstante al ver que a la provincia de León solo le asigna 34 diputados en vez de los 45 que nombra, y que de estos señala como de oposición solo a nueve siendo así, que según las noticias fidedignas que hemos recibido, estos ascienden a 17 sin que se conozca el resultado definitivo de los pueblos de la montaña, que se encuentran incomunicados por las nieves; que en la provincia de Palencia también se sabe que el número de diputados de oposición elegidos excede en mucho a los que expresa en el resumen citado; suponemos que en las demás provincias de donde aun no hemos recibido noticias completas habrá incurrido la Correspondencia en iguales errores que en las citadas; debiendo advertir a nuestros lectores que estos errores son en favor del gobierno, por lo cual solo copiamos el referido resumen como un dato estadístico en que el gobierno confiesa que tiene en oposición decidida 497 diputados y 61 en cuya opinión no puede contar tampoco.

Tan luego como recibamos los resultados definitivos de las provincias que aun nos faltan, daremos un estado verídico e irrecusable de la elección, el cual, estamos seguros, ha de ser muy diferente del que publica el oficioso colega.

Hé aquí ahora el resumen de La Correspondencia: Albacete: 28 adictos y 2 de oposición. Alicante: 30 adictos y 10 de oposición. Almería: 29 adictos, 7 de oposición y 3 indefinidos. Avila: 14 adictos, 5 de oposición y 1 indefinido. Badajoz: 19 adictos, 20 de oposición y 4 indefinidos. Burgos: 23 adictos y 12 de oposición. Cáceres: 33 adictos y 5 de oposición. Cádiz: 24 adictos, 19 de oposición y 1 indefinido. Castellón: 7 adictos y 30 de oposición. Córdoba: 28 adictos y 11 de oposición. Coruña: 32 adictos, 12 de oposición y 4 indefinidos. Cuenca: 31 adictos. Gerona: 25 de oposición y 6 indefinidos. Granada: 13 adictos, 7 de oposición y 13 indefinidos. Guadalajara: 20 adictos, 6 de oposición y 5 indefinidos. Huesca: 23 adictos, 9 de oposición y 1 indefinido. Jaén: 8 adictos, 8 de oposición y 1 indefinido. León: 22 adictos, 9 de oposición, y 2 indefinidos. Logroño: 23 adictos y 3 de oposición. Lugo: 27 adictos, 7 de oposición y 1 indefinido. Madrid: 38 adictos y 10 de oposición. Málaga: 32 adictos y 14 de oposición. Murcia: 4 adictos y 1 de oposición. Navarra: 4 adictos y 1 de oposición. Orense: 25 adictos, 6 de oposición y dos indefinidos.

Oviedo: 21 adictos, 25 de oposición y 1 indefinido. Palencia: 7 adictos, 5 de oposición y 1 indefinido. Pontevedra: 43 adictos y 3 de oposición. Salamanca: 23 adictos y 13 de oposición. Santander: 20 adictos y 12 de oposición. Segovia: 18 adictos y 7 de oposición. Sevilla: 23 adictos, 21 de oposición y 3 indefinidos. Soria: 21 adictos. Tarragona: 7 adictos, 32 de oposición y 1 indefinido. Teruel: 10 adictos y 23 de oposición. Toledo: 35 adictos y 6 de oposición. Valencia: 25 adictos y 26 de oposición. Valladolid: 13 adictos, 19 de oposición y 3 indefinidos. Zamora: 6 adictos, 3 de oposición y 3 indefinidos. Zaragoza: 20 adictos, 21 de oposición y 3 indefinidos. Total: 913 adictos, 467 de oposición y 61 indefinidos.

Han sido promovidos a inspectores de segunda clase los ingenieros de montes jefes de primera D. Ramon Xerica, D. Domingo Unceta y D. Esteban Naguisas.

Mañana se embarcarán en un vapor extraordinario que sale del puerto de Cádiz 1.000 hombres con destino al ejército de Cuba, y en el próximo correo se embarcarán otros 500.

Ha llegado a Madrid el Sr. Carlos Bureau, jefe de estado mayor que ha sido del ejército de Bretaña.

El comandante general de Logroño ha llegado a Madrid.

Anteanoche, y a beneficio de los autores del libro, se puso en escena en el coliseo de la calle de Jovellanos, la zarzuela bufa en cuatro actos Barba-Azul. El Sr. Rodríguez, que por vez primera en esta temporada se presentó ante el numeroso público que favorece aquel teatro, recibió nutridos y prolongados aplausos, que le demostraron una vez mas las muchas simpatías que tiene en Madrid.

Por el juzgado de primera instancia del distrito del Congreso, ha sido condenado a 17 años y cuatro meses de reclusión, José Escudero, por el delito de homicidio en la persona de la joven Baldomera Ballegas, ejecutado en el Retiro en la mañana del 2 de Junio último. El ministerio fiscal y el acusador privado habían pedido se impusiera al procesado la pena de muerte.

De un día a otro publicará la Gaceta un decreto del ministerio de Marina dando reglas para la comunicación de los buques desde alta mar con los semáforos de tierra con arreglo al nuevo plan de señales.

Desde ayer se fijará diariamente en el local de la Bolsa el despacho de Londres con la cotización oficial de los valores en aquel mercado.

Ha sido nombrado registrador interino de la propiedad de Atienza (Guadalajara) el joven abogado D. Aniceto Rodríguez Sanz.

Ha sido conmutada por la pena de cadena perpetua la de muerte que había sido impuesta a un capitán del ejército de Cuba procesado por haber dado muerte a un indio y por el delito de insubordinación.

Ha sido nombrado oficial supernumerario del archivo del ministerio de Gracia y Justicia, D. Francisco Albornoz y Córdoba, escribiente muy antiguo de la secretaría del mismo.

Hoy tomará posesión de la dirección de agricultura, industria y comercio, el Sr. D. Sabino Herrero.

Ha sido promovido al empleo de brigadier el coronel jefe de estado mayor de la capitania general de Castilla la Nueva Sr. Gofin, el cual ha sido destinado a las órdenes del nuevo capitán general de Filipinas.

Ha sido promovido a general de artillería de marina el brigadier del arma D. José Rivera y Truells.

Tan luego como se verifiquen las próximas elecciones, parece que se cambiarán algunas guarniciones de provincias.

La junta general de asociados y contribuyentes encargada de examinar el presupuesto municipal de esta capital, aprobó anoche la primera sección y parte de la segunda del de ingresos con las enmiendas introducidas por la comisión de su seno nombrada al objeto.

A consecuencia de haber cesado ayer en el cargo de capitán general de este distrito D. Rafael Izquierdo, se han encargado interinamente del despacho de la capitania general de este distrito, el general segundo cabo señor Peralta, y del gobierno militar de esta plaza el general Sr. Urbina.

El canal del Lozoya surte a Madrid con mucha abundancia, pero se observa con mucha frecuencia vienen poco limpias y con un color amarillento que produce el barro, lo cual prueba que no hay suficientes filtros para que la corriente se purifique. Sería, por lo tanto, muy conveniente que, averiguadas las causas que producen el cieno en el canal, se pusieran a toda costa los medios de evitar la frecuente repetición de semejante trastorno.

Se han verificado en la dehesa de las Carabanchelas las pruebas de armas ante la comisión de señores generales, presidida por el teniente general D. Martín Iriarte, y encargada de proponer el mejor sistema para armamento del ejército.

La competencia puede decirse que estuvo entre el fusil Remington norte-americano y el Nuñez de Castro, invención de un ingeniero español.

En las pruebas de precisión, no hubo gran ventaja por uno ni otro; la penetración de los proyectiles fué mucho mayor la de Nuñez de Castro.

En las de velocidad de fuego sacó gran ventaja el arma española, como también en las dos circunstancias de poderse limpiar sin desarmarse y hacer fuego desmontando diez piezas del mecanismo.

Segun noticias oficiales recibidas en el ministerio de Estado, con fecha 15 de Diciembre último, han sido declarados puertos súcios los de Pernambuco y el de la Bahía.

Dentro de breves días publicará la Gaceta un decreto expedido por el ministerio de Hacienda, prorrogado por 30 días los plazos fijados para que los pueblos determinen y legalicen la propiedad de las dehesas boyales no comprendidas en la ley de desamortización.

Ha sido nombrado ayudante de órdenes el brigadier D. Juan Carnicero y San Roman, comandante general de la división de Extremadura, el comandante de infantería D. Ramon Rodríguez y del brigadier D. Francisco San Martín, segundo cabo del distrito militar de Galicia, el capitán de infantería D. Alfredo Plasencia.

Por el gobierno militar de esta plaza se ha dispuesto que desde luego se presenten en el mismo con objeto de jurar al rey, los jefes y oficiales transeúntes que por cualquier concepto se encuentren en esta corte.

El gobernador superior civil de Filipinas participa con fecha 22 de Diciembre último, por conducto del cónsul de España en Marsella, que no ocurría novedad en aquellas islas.

La administración económica de la provincia de Madrid anuncia en la Gaceta que hallándose suprimido el marquesado de Montemar, la dirección general de Contribuciones ha acordado publicar el presente anuncio para que se elimine de los repartos y demás documentos, la espresada dignidad, prohibiendo su uso, bajo la multa establecida en el art. 7.º del real decreto de 28 de Diciembre de 1846.

Las inspecciones generales de Hacienda quedan organizadas con el personal y distritos siguientes: Distrito 1.º (Madrid), Sres. Campoamor, Morales, Serrano y Puigcerver.

Distrito 2.º (Andalucía), Sres. Zugasti, Fábregas y Hernández Esclera.

Distrito 3.º (Valencia), Sres. Carrasco, Creaj y Gárate.

Distrito 4.º (Cataluña), Sres. Miranda, Blanco de Robles y Oliveros.

Distrito 5.º (Norte), Sres. Secades, Altolaguirre y Hernando.

Distrito 6.º (Galicia), Sres. Pastor y Maseda y Sanz.

Segun la estadística general de cabotaje entre la Península e islas Baleares y Canarias, las provincias de más exportación respecto a valores, fueron: Barcelona por 33.786,931 escudos; Valencia por 12.232,329; Alicante y Cádiz por mas de 10 millones y medio de escudos; Málaga por mas de 9; Coruña, Sevilla y Baleares por mas de 7; por mas de 5, Tarragona, Santander y Pontevedra; por mas de 3, Almería, Granada, Huelva y Vizcaya. En el último punto de la escala aparece Castellón por escudos 1.205,791. Respecto a cantidades, Oviedo excede en mucho a todas, pues pasa de un millón de quintales métricos, y le siguen Alicante con 674.406, Barcelona y Valencia con mas de 500.000.

Respecto a importación, Cádiz figura a la cabeza por mas de 24 millones de escudos; Málaga, por 17 y medio; Barcelona, por 16 y medio; por mas de 11 Murcia; por mas de 10, Sevilla; por mas de 9, Coruña y Baleares; por mas de 7, Santander, Valencia, Alicante y en los últimos puestos desde 3 millones; poco mas a poco menos de uno, figuran Vizcaya, Canarias, Huelva, Gerona y Granada, y por fin Lugo y Castellón no llegaron a un millón de escudos. El total de valores de entradas y salidas ascendió a 328.028.578 escudos, ó sean 31.637.637 menos que en 1867, y 65.760.318 menos que en el quinquenio anterior.

Se ha repartido el núm. 5 del periódico La Moda Elegante Ilustrada, dedicado a las señoras y señoritas, y a los mas acreditados de todos los de su género que salen a luz en España. Dicho número contiene 28 dibujos de labores diferentes, trajes de la estación de última novedad y trajes de baile de un gusto y elegancia exquisitos. Va acompañado de una hoja de patrones de gran tamaño, y de un figurín iluminado, que representa dos preciosos trajes de baile y un traje elegante de paseo.

Los estados de navegación y de cabotaje correspondientes al año de 1868 arrojan los siguientes resultados:

Entraron en todos los puertos de la Península e islas adyacentes 51.408 buques con 2.481,071 toneladas y 372.873 tripulantes. Salieron 50.726 embarcaciones con 2.375.116 toneladas y 955.571 marineros.

De esos buques entraron en lastre 3.944 con 155.141 toneladas, y salieron 3.756 con 157.245.

Comparado el movimiento marítimo de cabotaje con el año anterior resulta una diferencia contra 1868 de 2.818 buques y 245.175 toneladas en la entrada, y de 3.486 buques con 103.540 en la salida.

El viaje de la esposa de D. Amadeo no se sabe aun si lo hará por tierra directamente ó se vendrá por mar desde Marsella. Los despachos que anteaer se recibieron fueron contradictorios, pues mientras unos iniciaban el primer itinerario, otros hablaban de variarlo para evitar los contratiempos que podrían ocasionar el mal estado de las vías de comunicación a través de Francia. Si este último prevalece saldrá desde luego el señor ministro de Marina para embarcarse a bordo de la Numancia, cuyo buque irá a la isla de Hieres a recibir y conducir a Cartagena a la ciudad señora. Desde anteaer se están dadas las órdenes y lista la fragata para hacerse a la mar.

Calculase en 30 millones de reales el importe de los débitos a los maestros de instrucción pública, por sueldo, asignación para clase de auditos, material y demás conceptos que se relacionan con la institución.

Han llegado a Madrid con el objeto de conferenciar con el ministro de la Gobernación, los gobernadores de Ciudad-Real, Valencia y Toledo.

Está acordado que el Sr. Loma, gobernador de Valladolid, vuelva a Zaragoza, por insistir en su dimisión el Sr. Rolandi.

La conferencia que anteaer tuvieron con don Amadeo los señores duques de la Torre y Beranger, fué para acordar lo conveniente a fin de que estuviese todo preparado para recibir a donña María Victoria bien venga por Irún, bien lo realice por mar, como parece lo mas probable.

En el teatro de los Bufo se va a dar una función extraordinaria que tendrá lugar el viernes próximo a beneficio de los que mas hayan padecido en la inundación de Zaragoza. Desearnos que tan filantrópico y piadoso objeto lleve gran concurrencia al espresado teatro, contribuyendo al alivio de aquellos infelices.

## SECCION DE PROVINCIAS.

## NOTICIAS DE FILIPINAS.

Ayer se recibió en Madrid el correo de Filipinas. Sus fechas comprenden del 8 al 20 de Diciembre.

—El 19 de Diciembre tomó posesión de su destino el nuevo intendente D. Jimeno Agius.

—El Banco español filipino anuncia que hace préstamos sobre fidejatos con sujeción a los artículos 17 y 25 de sus estatutos.

—El gobierno superior civil de Manila ha encomendado a la guardia civil, además del servicio particular de su instituto, la extinción de los incendios.

—El 16 de Diciembre se abrió en Manila un registro para conducir a España 12.000 quintales de tabaco.

—La administración central ha prevenido que las próximas expediciones de correos para Europa sean: el 4 y 18 de Enero, y el 1.º y 15 de Febrero, entendiéndose que esto es con carácter provisional, hasta tanto se reciban las de la compañía Peninsular y Oriental inglesa.

—En Manila se ha formado una sociedad para el fomento de la enseñanza de artes y oficios.

—Llegaron a Manila el 19 de Diciembre, además del intendente general, Sr. Jimeno Agius, el Sr. Guerrero contador de la aduana, Solano, secretario de la intendencia, el arzobispo metropolitano y otros funcionarios públicos, entre ellos el fiscal del Tribunal de Cuentas.

—El arreglo del personal administrativo de Filipinas no se esperaba en aquellas islas hasta el próximo correo.

—El 10 de Diciembre salió de Manila para las Marianas la barca española Shanghae; ha adelantado su viaje bianual para recoger los deportados políticos que el gobierno de la nación destinó a aquellas apartadas regiones, y que han sido indultados, así como todos los demás, por acuerdo del Consejo de ministros y comisión permanente de las Cortes constituyentes.

—Han sido autorizadas las hermanas de la caridad de Manila para establecer escuelas gratuitas de niñas.

—Se ha difundido por Manila la noticia de que van a trasladarse a aquel teatro las señoras Lamadrid y Valverde y los Sres. Arjona y Mario.

—La audiencia de Manila reunida en pleno, ha acordado que, siempre que los individuos de la clase de tropa delan sufrir prisión preventiva por causas que se les instruyan por los tribunales de la jurisdicción ordinaria ó se les imponga por los mismos penas de prisión que no lleven anexas la de trabajos públicos, sufran una y otras en los cuarteles, y en el caso en que los mencionados individuos sean condenados por la jurisdicción ordinaria a sufrir penas aflictivas de presidio ó de prisión con trabajos públicos, se dirijan por los jueces las oportunas comunicaciones, a fin de que les sean entregados los reos para que puedan extinguir sus condenas en las cárceles públicas ó establecimientos penales señalados al efecto.

Sr. Director de El Eco de España.

Catagena 7 de Febrero de 1871.

Muy señor mío: Nada he podido decir a V. en estos últimos días, por haber estado ausente de esta localidad. En mi ausencia han tenido lugar la jura de D. Amadeo y las elecciones para diputados provinciales. La primera pasó desapercibida para la población, y solo los cañones de la salva, fué lo único que indicó la realización de ese acto: las segundas se realizaron sin contratiempo, habiendo ganado la oposición en todos los distritos, menos en el de las Herrierías, donde los progresistas echaron el resto; pero se ha protestado contra las ilegalidades, y regularmente, es de creer que quede nula la elección de ese distrito, mayormente cuando el candidato no reúne las condiciones legales para serlo.

Lo que está a la orden del día son los robos; hace tres noches, intentaron hacer uno a un propietario de aquí, pero este se dió tan buenas trazas, que consiguió rechazar a los caños, si bien en la refriega recibió una puñalada. Dicen que los agresores eran hienecidos de este presidio. El domingo también robaron a un pobre calderero, fracturando la cerradura de su establecimiento, y llevándole cincuenta duros que tenía, y en la noche del mismo día, también robaron a un zapatero.

Desde que se ha variado la ordenanza de presidios, permitiendo a los que cumplen la residencia en los puntos donde están estos establecimientos, vemos que va muy en aumento el desarrollo de las malas costumbres.

En casi todos los pueblos de esta provincia han ganado las elecciones provinciales las oposiciones.

Sin otra cosa, queda de V. afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.

Segun escriben de Castellón, el domingo a última hora se decía que dos compañías del batallón de Barbas, de guarnición en aquella ciudad, marchaban a Manzanera, provincia de Teruel, donde habían ocurrido disturbios que reclamaban la presencia de dicha fuerza para asegurar el orden.

El vicepresidente de la diputación provincial de Burgos, gobernador interino, que se había presentado candidato por las dos secciones de Villadiego, ha sido vencido, en una sección por un carlista, y en otra por un unionista.

Segun El Tarraconense, en 36 pueblos de la provincia de Tarragona no se han constituido mesas para las elecciones.

La comisión de monumentos históricos y artísticos de la provincia de Valencia ha regalado al museo arqueológico nacional varios objetos de grande importancia.

Una gran catástrofe ha ocurrido en el río Sella, segun refiere un periódico de Barcelona. Parece que al pasar en una barca se hundió esta, pereciendo seis piadosas mujeres con el celoso cura párroco, que llevaba al Viático a un enfermo de una casa inmediata.

Dicen de la Coruña con fecha 6 que despues de una lucha bastante vigorosa por ambas partes, en los tres días de elección, ha obtenido la mayoría de los sufragios en la Coruña la candidatura republicana.

La prensa cordovesa clama contra el juego, y pide a la autoridad que adopte medidas para impedirlo.

En Málaga, desde 1.º de año hasta 15 del corriente, han ingresado en la cárcel, por distintos conceptos, la friolera de 283 individuos.

Leemos en El Tarraconense del 6:

«Una persona que estos días ha recorrido varios distritos de la provincia, nos dice que en los pueblos pequeños no manifiestan simpatía alguna por la situación. Las quintas, los arbitrios, la capitation y la desamortización que ha cundido son los principales motivos de su disgusto.

Los electores vecinos de Ardeña, tercer colegio del distrito de Riera (Tarragona), se presentaron a emitir su voto y no encontraron constituida la mesa. Esta no pudo constituirse por no haber mas que tres electores que supiesen leer y escribir, y uno de ellos no quiso ó manifestó a varios no querer tomar parte. En esto, dos electores acudieron al alcalde de Riera, quien los mandó al secretario del ayuntamiento, del cual supieron que el caso se había consultado, segun creemos, al gobernador para la resolución que sea de justicia.

Dice un diario bilbaíno:

«La noticia de que el país vasco-navarro, sigue condenado al estado de guerra, porque temian sus autoridades movimientos armados en los que nadie sueña en estos momentos, ha llenado de aflicción a los hombres honrados y pacíficos de todos los partidos. La historia de las cuatro provincias no registra tan largos períodos de estado de guerra sin que haya ni un solo sublevado.»

Ha fallecido en Barcelona el brigadier D. Domingo Mondell.

El domingo hubo en aquella ciudad un gran movimiento de entrada y salida de tropas. Por la mañana marchó un batallón de cazadores y por la tarde se dirigían a Atarazanas, en traje de viaje, dos compañías con bandera y músicas.

El resultado de las elecciones de la provincia de Castellón, ha sido desfavorable para el gobierno; pues segun los datos que tenemos, de los 37 diputados que se ha de componer la nueva diputación han sido elegidos unos 20 carlistas, 6 republicanos y 10 ó 11 monárquico-liberales.

## Dice Las Provincias de Valencia:

«Digamos ya que este mes se ha dado orden a la tesorería de provincia para abonar una paga de sus haberes a todas las clases activas y pasivas, incluso el clero, haya ó no jurado la Constitución. Así es, en efecto, mas parece que en esta caja provincial escasean los fondos hasta el punto que, de un millón que importa la consignación del ejército activo, solo pudieran entregarse ayer diez mil duros, de modo que no es de esperar puedan pagarse pronto las demás clases, si no se remiten fondos de otras provincias, pues aunque en el mes de Febrero se verifica el cobro del tercer trimestre de las contribuciones, parece que el Banco de España tiene ya hechos adelantos al gobierno por el valor de dichos impuestos.»

En la noche del sábado fué bárbaramente herido un carpintero que trabajaba en la fábrica de tejidos de los Sres. Pampló 6 hijos de Valencia.

Recogido en la calle de Gracia, y conducido al hospital, falleció a las pocas horas.

Si la autoridad no atiende con preferencia a evitar y precaver que con tan repugnante frecuencia se sucedan los crímenes, va a ocupar España y en particular la provincia de Valencia, el último puesto entre las naciones civilizadas.

En Vitoria, como en Bilbao, dice La Correspondencia Vascongada, solamente han jurado a D. Amadeo I, unos cien voluntarios de la libertad. Los demás hasta quinientos han dejado las armas. Los ciento juraron a puerta cerrada en la plaza del mercado, donde los arregló el gobernador civil. No sabemos que el alcalde interviniera en aquel acto.

## Leemos en el Norte de Gerona:

«Anteaer, cuando los colonos del manso, propiedad del señor Verdager, de Santa Coloma de Farnés, sito en el término de Vidreres, se hallaban en la iglesia parroquial oyendo misa, se presentó en dicho manso una cuadrilla de la irones, armados de escopetas, con el escantrín que es de suponer; pero al apercibirse de su venida, la dueña de la casa pudo llegar oportunamente a esta y cerrar oportunamente la puerta, subiendo al primer piso, y a los gritos de ¡ladrones! ¡ladrones! los cuales acudieron los vecinos, huyeron a toda pris, siguiendo estos en su persecución sin que hayan alcanzado a ninguno.»

## Dice el Correo de Andalucía de Málaga:

«Se nos dice que entre las diferentes protestas que se han presentado ó se van a presentar respecto de la elección en algunos distritos de la provincia, figura la de Estepona, en que pide la nulidad del acto por incapacidad del elegido, en cuyo caso se hará valer la elección del candidato que ha obtenido inmediatamente mayor número de votos.

## SECCION EXTRANJERA.

Desde que vimos la actitud adoptada por el periódico La Gironda, respecto de M. Gambetta, de cuyos actos había sido siempre eloquente panegirista, comprendimos que la estrella del audaz ministro empezaba a eclipsarse, y que no tardaría mucho en desaparecer por completo del horizonte político de la desventurada nación francesa. Pero los acontecimientos se suceden con tal rapidez, que es muy difícil para el cronista ocuparse en ellos con la oportunidad que debiera, y de todo punto imposible examinarlos y juzgarlos con la necesaria calma y con el conocimiento indispensable para no incurrir en error.

Cuando ayer hablábamos de los tres gobiernos que a un tiempo mismo ejercían en Francia actos de soberanía, cuando hacíamos resaltar la manifiesta hostilidad que existía entre el gobierno de la defensa nacional y su delegación en Burdeos, cuando poníamos de manifiesto el estado de verdadera rebelión en que se había colocado M. Gambetta, este había caído ya de su frágil pedestal, y resignado en otras manos los importantes cargos de ministro del Interior y de la Guerra.

Nuestros lectores saben que la causa de la disidencia fué el decreto electoral expedido por el ministro de Burdeos que estaba en abierta contradicción con el emanado del gobierno de París, y limitaba de una manera tan absurda como arbitraria el derecho de los ciudadanos franceses a emitir sus votos en favor de las personas que tuvieran por conveniente.

No habiendo conseguido M. Jules Simon, que al efecto había venido de París, convencer a su colega bordelés, insistiendo este en no retirar su disposición, y llevando su audacia hasta el extremo de recoger los periódicos que habían insertado la medida emanada del gobierno de París, surgió un conflicto de autoridades completamente insoluble por no existir superior jerárquico que lo dirimiese.

Gambetta resolvió entonces enviar a París a su colega Crenieux para que hiciese presentes al gobierno de la situación las razones que abonaban su dictatorial medida, pero la fatality hizo que en Vierzon se encontrara el embajador con los ministros Arago, Garnier y Peltan que se dirigían a toda prisa a Burdeos para hacer respetar la autoridad del gobierno de la defensa nacional.

En vista de esto, M. Crenieux no creyó necesario ó estimó poco prudente continuar su viaje y regresó a Burdeos con sus colegas. Celebróse un Consejo y Gambetta, que sentía ya hundirse el terreno bajo sus pies, teniendo en contra suya la opinión pública y casi la totalidad de la prensa, no tuvo mas remedio que dimitir sus importantes cargos de ministro del Interior y de la Guerra, que asumió inmediatamente M. Emmanuel Arago.

El decreto electoral de Burdeos quedó anulado y vigente el de París, al cual se le añadió una cláusula segun la cual no podrán ser elegidos los individuos de las familias de Borbon, Orleans y Bonaparte. Medida es esta que no tiene ni aun el mérito de la audacia que no podía negarse al decreto de Gambetta, y que es completamente ineficaz para el objeto que sin duda se propusieron sus



El día mismo de firmarse el armisticio, el 28 de Febrero último, los individuos del gobierno presentes en París, en número de ocho, aprobaron por unanimidad un decreto electoral. Ese decreto, deliberado en la noche, fué publicado el 29 en el *Diario oficial* y fijado el mismo día en las esquinas de París. Se dió la orden de enviarlo a los departamentos. Sea que esa orden no fuese ejecutada, lo que me parece imposible, ó que los despachos hayan sido interceptados, el *Diario oficial* no llegó a Burdeos.

El gobierno daba tal importancia a la publicación del decreto y a la convocación de la Asamblea, que decidió inmediatamente enviar uno de sus individuos para asegurar la ejecución de las medidas que acababa de adoptar. Fué preciso obtener un salvo-conducto para pasar las líneas prusianas, y ese salvo-conducto vino de Versalles en la noche del 29 al 30; lo recibí el 30 a las dos de la madrugada; a las ocho parti por un tren especial, y el 31 a una de la tarde llegué a Burdeos. Vi en seguida a mis colegas y les rogué que se reunieran en Consejo: la reunión se verificó a las cuatro.

Entretanto vi a algunos amigos, y entre ellos al alcalde de Burdeos, y les di parte del motivo de mi venida y del tenor del decreto. Además había hecho por el camino iguales comunicaciones, donde quiera que me había sido posible. Había entregado al alcalde de Orleans un diario que contenía el texto del decreto; había explicado sus disposiciones esenciales al prefecto del Alto-Vienne. Consideraba como un deber tanto más apremiante dar al decreto toda la publicidad posible, cuanto que veía con gran pesar que todavía no era conocido en los departamentos.

El dolor se acrecentó al saber que la delegación de Burdeos había deliberado otro decreto electoral la víspera misma de mi llegada, y lo vi fijado en las esquinas al salir de mi casa. Rogué a mis colegas que renunciaran a su decreto y publicasen el nuestro, y como se negaron a ello, les declaré que había sido enviado para hacer ejecutar el decreto de París, que había aceptado sobre este punto un mandato imperativo y que estaba firmemente decidido a cumplirlo.

Los dos decretos diferían en un punto de suma importancia. Salvo este punto, sobre el cual no podía ceder, hubiera aceptado la sustitución del decreto de la delegación al del gobierno. Mis instrucciones me autorizaban para ello: únicamente me prohibían consentir en la introducción en el decreto de toda incompatibilidad fundada sobre un motivo político.

El alcalde de Burdeos y una parte del consejo municipal se presentaron a nosotros durante la deliberación, y nos conjuraron que no nos dividiésemos. Conocía la necesidad de ello, y la conocía vivamente todavía. Estaba y estoy dispuesto a aceptar todos los medios posibles para llegar a una conciliación; pero declaré al mismo tiempo que no tenía voluntad ni posibilidad de consentir en la exclusión de las candidaturas oficiales. Mis colegas quisieron consultar a nuestros amigos que se quedaron en París, y darles a conocer una situación que se había hecho muy difícil. Puse un despacho en la administración de telegramas.

Suple al día siguiente que se había resuelto enviar mi despacho por palomas, a fin de ocultar al enemigo el conocimiento de nuestras facultades. Sabiendo, por una triste experiencia, cuán poco segura y esperrita es esta vía, decidí por la tarde hacer partir a Mr. Lionville, agregado a mi misión como secretario adjunto del gobierno. Debe haber llegado a París sino ha sufrido ningún accidente hoy viernes por la tarde, y estará aquí de vuelta a lo más tardar pasado mañana por la mañana.

En el entretanto, nada he ocultado a todas las personas a quienes he podido ver, y hasta he aprovechado todas las ocasiones de dar a conocer el decreto de París. Hasta declaro que si me hubiese faltado los medios de ejecución, habría procedido a la promulgación sin demora alguna.

Tales son los hechos contados con toda exactitud. Me falta decir por lo que me empeño en sostener esencialmente la única cláusula que constituye el motivo del disenso.

Somos republicanos: la república es el gobierno del pueblo por sí mismo: la soberanía popular es la esencia misma de la república: esta soberanía se afirma por el sufragio universal. Multitud el sufragio universal, embargarle en su expresión, en el ejercicio de su derecho absoluto, es renunciar al principio republicano. No puedo ni debo admitirlo.

Soy seguramente de la opinión de mis amigos acerca del régimen caído, acerca de las candidaturas oficiales, acerca de la terrible responsabilidad en que han incurrido los hombres que sostuvieron al imperio en actos que tan caros nos cuestan. Suplico al pueblo soberano que no se haga representar por los que han perdido a la patria. Pero no me encargo de decir por él, y antes que él, y en los momentos en que va a hablar no tengo otra misión, como gobierno provisional, que abrirle las urnas y asegurar el buen orden durante las operaciones.

Veo en derredor mí personas que no querían Asamblea, que rechazaban la paz, que querían continuar de seguida la guerra. No puedo discutir esta cuestión en los momentos actuales.

Pero la convocación de esa Asamblea nos da una esperanza seria, la esperanza de una paz honrosa.

Prusia, que no ha dado a conocer sus pretensiones, no obstante los rumores difundidos por la prensa, comprenderá que no debe condenarse a Europa a ver de nuevo las guerras de treinta años. Europa interviene al fin en una causa que le interesa profundamente. Todo el mundo sabe, todo el mundo acaba de ver que hay que contar con la Francia, aun derrotada, aun rebajada por veinte años de despotismo. Lo repito: hay la esperanza seria de una paz honrosa. Todo hombre honrado, todo patriota, debe aspirar a esa esperanza como yo lo hago de oíntimo de mi corazón, con una energía apasionada.

Hagamos, pues, todo lo necesario para que la paz pueda ser discutida, para que pueda ser aceptada, para que la autoridad de la Asamblea se imponga a la Francia, al enemigo, a la Europa.

El general francés Billot dirigió desde Lyon Perrache, con fecha del 3 de Febrero a Mr. Gambetta en Burdeos, el siguiente telegrama:

«Después de haber cubierto la retirada del ejército con arreglo a las órdenes del general Chinchin, voy con su autorización, sin ser internado, a dar cuenta de nuestra situación al gobierno de la defensa nacional y a tomar sus órdenes.

El décimo-octavo cuerpo y la reserva combatieron valerosamente el 1.º de Febrero en la Cluse y en Oye, junto al frente de Joux.

Fueron rechazados dos ataques de los prusianos; hemos quedado dueños de las posiciones en todas las líneas; han quedado en nuestro poder 64 prisioneros. Las pérdidas del enemigo son considerables.

La falta de víveres y de municiones, unida al conjunto de los movimientos prescritos por causa de la situación creada al ejército por el armisticio ejecutado por nosotros durante tres días, en tanto que el enemigo marchaba para cortar nuestras comunicaciones, me decidió, en conformidad a las instrucciones del general Chinchin, a ordenar la retirada. Esta se efectuó a Suiza, parte sobre Gex para los cuerpos aislados, a quienes dejó en libertad de obrar. El combate del 1.º de Febrero nos cuesta 700 hombres, y especialmente el heroico coronel Aquiles, que desde hace dos meses entró en fuego con dos heridas habiadas. La actitud de nuestras tropas de retaguardia fué admirable en el combate de Clu-

se y de Oye, no obstante el desaliento causado por el armisticio, la proximidad de la Suiza y las privaciones de todo género que soportaba hacia dos meses.»

La prensa coaligada de Burdeos ha dirigido a los electores el siguiente manifiesto:

«En vísperas del escrutinio, desearíamos poder transmitir a los electores los sentimientos que nos animan. En estos últimos días hemos tenido que recurrir para nuestros actos a una fuerte y patriótica unión, y sabemos que los representantes de Europa en Burdeos han notado ese patriótico acuerdo.

Invitamos a los verdaderos franceses a imitar el ejemplo de la prensa adicta al orden y a la libertad, que, a pesar de la diversidad de opiniones políticas, solo tienen un corazón y un alma para ayudar a salvar el país.

Pedimos a Francia que obre en la plenitud de su independencia y de su grandeza, por cima de conflictos oficiales y de culpables discordias.

Es menester que el voto del 8 de Febrero sea la sentencia condenatoria de esas feroces doctrinas que matan a la sociedad solo por el pretexto de rejuvenecerla, y la sentencia también de esos ambiciosos que solo se ocupan de sí mismos en medio de las ruinas de la patria.

Es menester asegurar el triunfo de la honradez, de la libertad, de la voluntad nacional, a la faz de esos dominadores hijos del acaso que empujan a Francia hacia el abismo.

Electores, id todos al escrutinio; inspiraos en un pensamiento único de salvación; estrechad vuestras filas para que el enemigo no pueda deslizarse por los huecos: la acción colectiva os hará invencibles.

La papeleta que vais a depositar encierra el destino de la patria.»

Firmas este manifiesto: *El Correo de la Gironda, El Constitucional, El Francés, La Francia, la Gaceta de Francia, La Guyana, El Diario de Burdeos, La Libertad, La Patria, La Provincia, La Unión y El Universo.*

Bajo las mismas firmas se añaden las dos notas siguientes:

«En medio de la crisis provocada por un conflicto de decretos y por una lucha intestina de poderes, los grandes intereses de Francia deben preocupar exclusivamente a todo patriota, y el interés supremo del país consiste en la reunión de la Asamblea. Recordamos, pues, a todos los electores que su más sagrado deber es marchar resueltamente a las urnas, cualesquiera que sean las dificultades creadas por la elección por distritos.

La abstención sería un crimen contra la patria. Solo la elección puede salvar a nuestra pobre Francia de la anarquía y de todos los desastres.

Se invita a los candidatos y electores que tengan que quejarse de algún acto de violencia, de presión ó de arbitrariedad a recurrir a la publicidad con apoyo de los diarios coaligados, dirigiéndose a cualquiera de ellos.

Acentuase la oposición del periódico *la Gironda* contra Gambetta. Ahora se ha sustituido en la candidatura electoral que publica dicho periódico a los nombres del Sr. Bog y otro individuo, los de Changarnier y Aurelles de Paladine.

Conocidas son las duras verdades que este último dijo en una carta al ministro de la Guerra.

El día 5 hubo en Burdeos un conato de manifestación, cuyo término a incidentes fueron por demás cómicos. Reunieronse unos 200 manifestantes en el teatro Louit, donde los habían convocado para una de la tarde. Pero pasó el tiempo, y la concurrencia no aumentaba. La elección de propaganda republicana que constituía la mesa en las reuniones públicas no parecía. A las dos y media un inglés, llamado Milton, tomó la palabra:

«Ciudadanos, dijo: esperamos y la comisión no llega... Ignoro lo que está haciendo... pero, en todo caso, es culpable para con el pueblo, y tanto más culpable, cuanto que nos deja sin recursos para pagar la sala. En efecto, se ha guardado el dinero proveniente de las reuniones públicas, y sospecho que lo ha empleado en alguna indigno proyecto electoral. ¡No importa! Yo pagaré los gastos de mi bolsillo particular, y, siendo así, quiero que se abran las puertas para que todo el mundo entre gratis.

Se abrieron las puertas, y veinte ciudadanos se precipitaron en la sala. Mas como, a pesar de todo, no llegaba la multitud entusiasta que se esperaba; se enviaron tres delegados en busca de manifestantes, y a su vuelta, unas 500 ó 600 personas, engrosadas hasta el número de 3.000 por los curiosos, formaron la procesión, que se puso en marcha hacia la prefectura.

Llegados allí, y situándose enfrente de las ventanas de Gambetta, el ciudadano Milton tomó de nuevo y leyó la lista de individuos propuestos por el comité de salvación pública, cuya presidencia habían adjudicado al ciudadano Gambetta. Este último se dejó ver de sus admiradores y les prometió una respuesta para la noche.

Pero ¡oh falacia de las palabras de un ministro! Por la noche el teatro Louit estaba cerrado de orden superior, y un piquete de Guardia nacional impedía la entrada de la calle Castellnaudours.»

Los periódicos de Burdeos dijeron que el general Bourbaki había fallecido, y sin embargo, anteaer se han recibido en Madrid despachos del 6 asegurando que el general se halla fuera de peligro. Como estos despachos son posteriores a la fecha de los periódicos franceses, los creemos más fidedignos y celebramos en el alma tan grata nueva, que lleva el consuelo y la tranquilidad, tanto a su familia como a sus numerosos amigos.

El emperador de Alemania ha dirigido desde Versalles, con fecha 20 de Enero, el siguiente telegrama al general von Werder:

«La heroica y victoriosa defensa de la posición que ocupaba V. durante tres días, con una fortaleza situada a su espalda, es uno de los más gloriosos hechos de armas de todos los tiempos.

Doy a V. por su conducta, y a las valientes tropas por su resistencia y sumisión, mis reales gracias, ofreciendo a V. la gran cruz del Águila Roja como prueba de mi agradecimiento.—Firmado, Guillermo.»

Al recibir el decreto electoral dictado por M. Gambetta el prefecto del Calvados se negó a darle cumplimiento, dirigiendo al ministro la siguiente carta:

«Vuestra proclama es muy bella, pero inaceptable en la parte relativa a la firma del armisticio. Es una acusación pública contra el gobierno de París, del que no somos más que el ministro ó el delegado. Es fatalmente un llamamiento a la guerra civil.

Así, pues, mi deber me impide a declararos que no puedo obedecer a la invitación que me haceis para publicarla. Sabéis, por lo demás, que mis sentimientos personales hacia varias personas de las que acusáis me crearían una imposibilidad absoluta de hacerlo.

Esta declaración que os hago es pensada y definitiva. Aseguro, por otra parte, la ejecución del decreto sobre las elecciones, no queriendo, según vuestra expresión, dejar el puesto sino después de ser relevado.—Achille Delorme.

En cambio los marseleses, que si han sido los últimos en acudir a los campos de batalla, son siempre los primeros en rebelarse contra la autoridad, parece que han declarado no obedecerán mas disposiciones que las emanadas del gobierno de Burdeos.

Por noticias particulares que ha recibido, tanto de París como de Londres, un periódico de Burdeos sabe que, teniendo el resultado que pudieran tener las negociaciones que se ha intentado establecer entre Prusia y el ex-emperador de los franceses, se han dado algunos pasos con la familia de Orleans, y añade:

«Sabidas las relaciones de M. Thiers con los príncipes de esta familia, fáciles de deducir que en sus últimos viajes algo habrá hecho en pró de sus intereses. Por otra parte, también son buenas las relaciones que los hijos de Luis Felipe conservan con la reina de Inglaterra, y nadie desconoce la influencia que esta augusta señora puede ejercer con el príncipe heredero de Prusia.

Con todos estos elementos y la dificultad de una restauración napoleónica, se trabaja por que algunos miembros de la familia de Orleans aparezcan populares en Francia después de la crisis por que acaba de pasar, para impulsar mas los trabajos en su provecho. De aquí el haberse presentado uno de estos príncipes en el ejército de Paladine y de Chanzy, pretendiendo defender su patria, y lo que se ha cuidado de extender este rumor para dar ocasión a que publique la carta que ha publicado.»

Todos los periódicos de París y de Burdeos que han protestado contra el decreto de la delegación del gobierno de la defensa nacional restringiendo el derecho electoral, dirigen una excitación a los electores manifestando que jamás como en esta ocasión es necesario acudir a las urnas; y que será una falta lamentable abstenerse en las presentes circunstancias de emitir cada ciudadano su voto para la elección de la Asamblea.

Dicen los periódicos ingleses que habiendo hecho los alemanes un nuevo llamamiento para reforzar el ejército con la landwehr, han organizado 300.000 hombres que estarán dispuestos para marchar a Francia dentro de quince días.

Dice el *Times* que no debe extrañarse que en Inglaterra se dude de la exactitud de las noticias comunicadas desde Berlín a dicho periódico sobre las condiciones de paz exigidas por los prusianos, pues jamás se ha oído nada tan exorbitante en la historia de las guerras modernas. Nada podría anular mejor las negociaciones apenas empezadas, ni hacer inútil la reunión de la Asamblea, dando la razón a los que piden la continuación de la guerra, que las condiciones atribuidas a M. de Bismarck y presentadas por él a guisa de ultimatum. El gobierno prusiano debe creer que se ha extinguido todo sentimiento de dignidad en el pueblo francés para creer que sus nuevas exigencias no han de provocar en Francia una nueva y mas desesperada resistencia. Hace unos días, la influencia de Gambetta estaba a punto de desvanecerse; hoy el pueblo parece inclinarse a darle la razón.

Mientras no se desmientan las noticias anunciadas, no podemos asegurar que el grito de resistencia que se ha levantado desde Burdeos a Lyon no se extienda por toda la parte de Francia que los prusianos no han ocupado todavía. Con respecto a la cesión de Pondichery, añade el *Times*, es de esperar que Inglaterra haga alguna manifestación. Muchas personas aquí, y lo mismo en el continente, reconocerían necesariamente que esa pretensión es un golpe dirigido a nosotros, y que se trata de fundar en aquellas costas un poder que pueda, cuando el tiempo, competir con Inglaterra en el imperio del Asia meridional. Esto, sin embargo, ninguna inquietud debe inspirarnos, y lo único que puede originar por el pronto es nuevos obstáculos para el restablecimiento de la paz.

El ejército de Bourbaki refugiado en Suiza ha sido repartido en todos los cantones, con relación al número de población, de la siguiente manera:

Zarich 11.000 soldados, Berna 20.000, Lucerna 5.000, Uri 400, Schwytz 1.000, Obwald 400, Nidwald 300, Glaris 1.000, Zoug 700, Friburgo 4.000, Soleure 3.000, Basilea 1.500, distrito rural de Basilea 1.500, Schaffhouse 1.200, Appenzel (R. E.) 1.500, Appenzel (R. L.) 200, St. Gall 7.000, Grisonnes 1.000, Argovia 8.800, Thurgovia 3.900, Vaud 8.000, Valais 1.000, Neuchatel 1.500, Ginebra 1.500.

La dificultad de pasar el San Gotardo se opone a que el Tesino reciba su parte.

## SECCION OFICIAL.

**Presidencia del Consejo de ministros.**—Decretos fecha 6 del corriente; nombrando gobernador civil de la provincia de Cádiz a D. Manuel Somoza y Cambero que desempeñe igual cargo en la de Málaga.

Nombrando gobernador civil de la provincia de Málaga a D. Federico Villalba que lo es de Cádiz.

**Ministerio de la Guerra.**—Decretos fecha 7 del corriente; nombrando capitán general del distrito de Castilla la Nueva al teniente general D. Joaquín Bassols y Marañosa que ejerce el propio cargo en el de Aragón.

Nombrando capitán general del distrito militar de Aragón al teniente general D. Juan Alamín y Vivar, que en la actualidad se halla de comandante general de división en el ejército de Castilla la Nueva.

Concediendo la gran cruz del Mérito militar de las designaciones para premiar servicios de guerra al brigadier D. Agustín de Aroz y Balmaseda, muy particularmente por los contrados combatiendo contra los insurrectos de Cuba.

Promoviendo al empleo de brigadier, director subinspector del cuerpo de ingenieros a D. Onofre Rojo y García coronel del mismo cuerpo, en la vacante ocurrida por fallecimiento de D. Pedro Argamasilla y Miranda.

**Ministerio de Hacienda.**—Decreto:

Exposición.

**SEÑOR.** La contribución industrial y de comercio, calculada en 30 millones de pesetas para el último ejercicio, solo ha producido 16.948.956. Semejante disminución exige especial atención de un gobierno que se propone levantar la recaudación y con ella el producto de las rentas para poner remedio a las causas que la producen. Analizadas estas, no puede en manera alguna atribuirse a la reforma de las tarifas, hecha en fines de 1869; porque aquella reforma, detenidamente estudiada y preparada cuidadosamente, no puede aun juzgarse por el corto ensayo que en condiciones extraordinarias para la administración viene haciéndose en ella. Las causas de aquel descenso, aparte de lo que corresponde a las circunstancias generales del país durante el último ejercicio, se hallan en la interpretación dada a una de sus bases, y en la carencia de penalidad y de fiscalización que necesariamente ha existido.

Al fijar el art. 11 del reglamento de 20 de Marzo último los beneficios concedidos a las profesiones, industrias, artes y oficios que por primera vez se establecieron, dispensándose del pago de toda cuota en los dos primeros semestres, y rebajándose una parte de ella durante los dos años económicos siguientes, no se propuso seguramente abrir la puerta al fraude, del cual se aprovechan todos los industriales de mala fe en perjuicio de los que cumplen sus obligaciones. El abuso, sin embargo, a pesar de las precauciones que el mismo artículo consigna, ha tomado tales proporciones, que el simple cambio de nombre, un traspaso simulado muchas veces, una traslación de local a pocos pasos del antiguo, han servido de pretexto para reclamar la exención de la contribución y los beneficios antes referidos, llegando hasta tal punto, que los síndicos de los gremios han acudido diferentes veces a la administración para hacer pa-

tente la amenaza que pesaba sobre los agremiados y las proporciones que tomaba el mal.

A remediarlo y a prevenirlo en lo sucesivo, sin alterar en nada los beneficios de aquella disposición y sin discutir ahora hasta qué punto puede ó no sostenerse, se encaminan parte de las disposiciones del adjunto decreto.

La falta de penalidad y de fiscalización es, después de aquel abuso, lo que más ha contribuido a hacer decaer la contribución industrial. Desde el momento en el cual los industriales han podido creer que la ocultación quedaria sin castigo, ó que esta se prolongaría tanto tiempo, que las ventajas obtenidas compensarían sus malas consecuencias; desde el momento en que se han llegado a figurar que las ocultaciones no serian nunca investigadas; desde que el ejemplo y el espectáculo de abusos que de largo tiempo existían, han animado a muchos a imitarlos, y cuando los industriales de mejor buena fe se sienten perjudicados por los abusos de los que carecen de ella, ha venido, como consecuencia ineluctable, una disminución inesperada en los productos de este impuesto.

Preciso es, pues, remediar este mal; y ya que existe una penalidad en los reglamentos, hacerla efectiva y ponerla en vigor por medio de una investigación vigorosa y constante.

Hay todavía otros orígenes de defraudación, a los cuales se trata de poner coto en varios de los artículos del decreto adjunto. La supresión de los portazgos debía sustituirse con las patentes que pagaban los mercaderes, tragineros y comerciantes ambulantes; pero puede decirse que esta parte de la contribución no ha dado casi resultado alguno. No son menores las ocultaciones que existen en otros conceptos, en especial en el de la fabricación, que necesita a su vez una investigación especial, la cual, extendida a todos los ramos de riqueza sujetos a la contribución industrial, habrá de ser ocasión de grandísimo desarrollo.

No seria, sin embargo, suficiente aquella si no viniese acompañada de una penalidad eficaz. En sentir del ministro que suscribe, la que hoy existe no es de modo alguno suficiente. Mientras el contribuyente protegido con la indiscutible ventaja de la inviolabilidad del domicilio, que exige en la administración una reforma adecuada a aquel principio constitucional; mientras que esperanzado con las agitaciones y trastornos, y seguro de que un expediente siempre se puede alargar, intente detener con los trámites administrativos la resolución, aplazando con ella el castigo y dando quizás tiempo para que por uno u otro suceso se vea libre de él; mientras al amparo de estos medios pueda el contribuyente desafiar la ley y burlar los procedimientos administrativos, es difícil, si no imposible, hacer frente a la defraudación y luchar contra unas costumbres completamente contrarias a la legalidad y a los intereses del Estado.

No puede desconocerse que aquel que defrauda los intereses públicos es realmente autor de un delito reconocido ya en la legislación de aduanas, pero no extendido a las demás rentas; y no seria por tanto aventurado pretender que toda ocultación de defraudación de las rentas públicas debe perseguirse y castigarse por el Código penal. El ejemplo de los países libres, en los cuales el castigo sigue inmediatamente a tales actos, y en los que estos se consideran como delitos que atacan a los intereses del país, confirma por completo esta doctrina; pero como el gobierno no tiene el derecho de crear delitos ni de imponer penas, habrá de aplazar para la próxima reunión de las Cortes una declaración en este sentido, limitándose por hoy, en cumplimiento del encargo que las Cortes Constituyentes le confíaron, a recordar la penalidad existente, a completar la legislación que ha de hacerla efectiva, y a procurar su eficacia con el desarrollo de una investigación vigorosa y rápida que de por resultado el descubrimiento de la ocultación y la aplicación inmediata del castigo.

Tales son, señores, las razones en virtud de las cuales el ministro que suscribe tiene el honor de proponer a V. M. la aprobación del adjunto decreto.

Madrid 7 de Febrero de 1871.—El ministro de Hacienda, Segismundo Moret y Prendergast.

DECRETO.

**Artículo 1.º** Todo español ó extranjero, que hallándose comprendido en las matrices de la contribución industrial no lo esté en la tarifa de patentes, deberá proveerse de una certificación que esplicitará los jefes económicos de las provincias, en la cual consten la profesión, comercio, industria, arte u oficio que se halle ejerciendo. Esta certificación se le esplicitará gratuitamente.

**Art. 2.º** Cuando los industriales no residan en las capitales de provincia, podrán reclamar la certificación por conducto de los alcaldes populares ó por el de los administradores de partido.

**Art. 3.º** El industrial que en el acto de ser requerido por los agentes la administración presente el certificado de la inscripción en la matrícula que le corresponde, será relevado de toda diligencia de comprobación administrativa ó de investigación durante el actual ejercicio, salvo los casos en que exista denuncia particular en debida forma presentada.

**Art. 4.º** Los que se dediquen al comercio de transporte ó conducción de mercancías estarán obligados a presentar la patente siempre que se la reclame la guardia civil ó los agentes de la administración.

**Art. 5.º** Los contraventores a las disposiciones contenidas en el artículo anterior quedarán sujetos a las multas que previene la legislación vigente.

**Art. 6.º** Los jefes económicos tan luego como llegue a su noticia este decreto, publicarán los anuncios necesarios para su cumplimiento en el término de quince días; en el darán también este plazo para que las personas que no tuvieran satisfecha la contribución ó no se hubieran sujetado a las reglas prevenidas en la instrucción de Marzo último subsanen la falta y paguen las cuotas atrasadas.

**Art. 7.º** Transcurrido este plazo, los jefes económicos ultimarán a la mayor brevedad los expedientes incoados y pasarán a las autoridades correspondientes las relaciones de los ya ultimados, para que con arreglo al artículo 119 se prohiba el ejercicio de la profesión ó industria a los que no hayan satisfecho la cuota y recargos que les corresponden.

**Art. 8.º** Del mismo modo, y bajo su responsabilidad, procederán contra los dueños de establecimientos que no estuvieren dentro de las condiciones legales.

**Art. 9.º** Las resistencias al pago de la contribución, las ocultaciones y todos los actos que en cualquier concepto tengan el carácter de defraudación de las rentas públicas se enviarán a los tribunales por los jefes económicos, cuando en ellas se cometa desobediencia a la autoridad, pasando relación de todas las denuncias que hubieran hecho a este ministerio, a fin de que se dicten las disposiciones necesarias para hacer efectiva la responsabilidad.

**Art. 10.** Conforme a lo dispuesto en los artículos 116, 117 y 118 del reglamento de 20 de Marzo de 1870, no se permitirá por ningún tribunal ni autoridad sin excepción de categoría, clase ni fuero, bajo la responsabilidad personal de los respectivos jueces y funcionarios, que se incoe ninguna acción civil ni criminal, ni se presente reclamación alguna, sin que el interesado, siendo industrial, así como su apoderado, agente, procurador ó abogado justifiquen, por medio de la certificación que tratan los artículos precedentes ó del recibo talonario de la recaudación de contribuciones que se hallan incluidos en la matrícula corriente de la contribución industrial.

**Art. 11.** El art. 11 del reglamento de 20 de Marzo último, relativo al establecimiento de nuevas industrias, no podrá aplicarse sino cuando se establezca por vez primera una industria, ó se abra un establecimiento, sin que baste, para que puedan entenderse dichos requisitos satisfechos por solo el cambio de domicilio ó de dueño. En su consecuencia, y con arreglo a lo que previene el párrafo segundo del referido artículo, los síndicos de los gremios rechararán las exenciones que no se funden en la inteligencia estricta de dicho artículo, y los jefes económicos cuidarán de anular las que se hubieren hecho, faltando a estos requisitos al referido art. 11 de la instrucción.

**Art. 12.** Sin perjuicio de lo dispuesto en el anterior artículo, los jefes económicos, tan luego como reciban la Gaceta en que se inserte el presente decreto, formarán y remitirán a la dirección general de Contribuciones un estado de las exenciones concedidas, con sujeción al modelo núm. 4, unido al mismo reglamento.

**Art. 13.** Es pública la acción para denunciar las ocultaciones de la riqueza sujeta a la contribución industrial. Las denuncias serán retribuidas con el importe total de los recargos impuestos al ocultador u ocultadores, según la legislación vigente, tan pronto como se justifique la denuncia y recaiga sobre ella declaración firme.

**Art. 13.** El derecho a ser retribuidos con el importe total de los recargos impuestos al ocultador u ocultadores se hace extensivo a los síndicos de los gremios y a los agentes subalternos de la administración, especialmente encargados de este servicio, siempre que por exclusiva iniciativa de los mismos se descubra la ocultación.

**Art. 15.** En ningún caso podrá condonarse el recargo correspondiente a un denunciador.

**Art. 16.** Los jueces, autoridades y funcionarios que contravinieren a lo mandado en los artículos anteriores incurrirán en la pena establecida en el art. 136 del reglamento citado de 20 de Marzo de 1870, sin perjuicio de la responsabilidad criminal consignada en el mismo artículo.

**Art. 17.** Continuarán vigentes las demás prescripciones del reglamento de 20 de Marzo de 1870.

**Art. 18.** Por los ministerios de Hacienda y de Gracia y Justicia adoptarán respectivamente y de común acuerdo las disposiciones necesarias al cumplimiento de este decreto.

Orden aprobando el reglamento de las inspecciones de Hacienda que inserta a continuación el *Diario oficial*.

**Ministerio de Fomento.**—Orden disponiendo que se provea por oposición la cátedra de anatomía quirúrgica, operaciones, apósitos y vendajes, vacante en la universidad de Valencia.

## GACETILLAS.

«Hasta las musas!—A «La Iberia» ya no le parece bastante la *vil prosa* para ensalzar a D. Amadeo, y llama en su auxilio a la *gaceta científica*.

«Y vaya si se sale bien la cuenta! Ayer, a n ir mas lejos, publica una oda, elegía, fábula, balada ó cosa así, dirigida a D. Amadeo, que arde en un candil.

Principio del modo siguiente:

«Señor:

«del Tinto y del Odiel en las orillas.»

A la verdad, no creemos que las orillas del Tinto sea el sitio mas adecuado para cantar a todo un rey.

En cuanto al verdadero principio, al famoso «Señor», ignoramos qué clase de verso sea, y casi sospechamos que la composición está en prosa y verso, como las comedias de magia.

Si es verso no le faltan mas que nueve sílabas. Pero no hay que apurarse; el vate astuto en otro sitio las tiene de mas, y todo se compensa.

Vease cómo termina esta elucubración poética:

«Feliz fué España cuando la corona «en las sienes del príncipe Amadeo»

España podrá ser muy feliz, aunque no lo habíamos sospechado; pero de seguro es tonta cuando soporta ese endecasilabo de doce sílabas.

Por lo visto las musas también se niegan a prestar juramento a D. Amadeo.

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 8

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	
	del 7.	del 8.
3 por 100 consolidado.....	26-75	26-50
Id. pequeños.....	26-85	26-50
Id. fin corriente.....	26-80	26-55
Id. exterior.....	31-00	00-00
3 por ciento diferido.....	00-00	00-00
Id. fin de mes.....	00-00	00-00
Id. fin de mes.....	00-00	00-00</